

CONSEJO DE DIRECCION

Daniel Camacho  
Teresa Quiróz  
Mario Fernández

# AVANCES DE INVESTIGACION

Año 1977

N<sup>o.</sup> 21

" UNA REFLEXION METODOLOGICA  
EN TORNO A LA PROMOCION  
SOCIAL DE LOS SECTORES  
POPULARES "

DIEGO PALMA R.



INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOCIALES  
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES  
UNIVERSIDAD DE COSTA RICA

En la serie "Avances de Investigación" se publican los trabajos del Instituto de Investigaciones Sociales con el propósito de suscitar debates y críticas que permitan mejorarlos antes de su publicación definitiva.

CUBIERTA: Serpiente emplumada, Cerámica Vallejo Policromo de la Gran Nicoya, Guanacaste, Costa Rica. Propiedad de Molinos de Costa Rica.

*La serpiente emplumada se manifiesta como una constante de la simbología precolombina desde América del Norte hasta América del Sur y está relacionada con la sabiduría semi-divina a lo largo de la historia.*

Correspondencia y canje dirigirlos a:  
Centro de Documentación  
Instituto de Investigaciones Sociales  
Ciudad Universitaria "Rodrigo Facio"  
Apartado 49  
San Pedro de Montes de Oca  
San José, Costa Rica.

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOCIALES  
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES  
UNIVERSIDAD DE COSTA RICA

"Una reflexión metodológica en torno a la  
promoción social de los sectores populares"

Diego Palma R.

1977

Este trabajo fue revisado en sus aspectos formales por el Lic. Juan Caviedes.

## INDICE

Página

Introducción 1

PRIMERA PARTE: UNA APROXIMACION TEORICA AL METODO DE LA

PRACTICA DE LA TRANSFORMACION SOCIAL

I	Precisiones sobre los conceptos de método y técnica	5
II	Las dificultades que enfrenta la movilización social	9
III	Precisiones sobre los conceptos de "clases populares" y "movilización social"	15
IV	El "actor principal del cambio" y el "agente externo"	19
V	Bases epistemológicas para la movilización social	23
VI	Conclusiones válidas para la práctica de transformación	31

SEGUNDA PARTE: DE LAS NECESIDADES SENTIDAS A LAS TAREAS

OBJETIVAS

	Prologo necesario	39
VII	Las ventajas de organizarse a partir de los intereses sentidos	41
VIII	El diagnóstico de necesidades sentidas	47
IX	Las técnicas a aplicar	53
X	Las bases de determinación de las tareas objetivas	61
XI	Promoción social y acción política	63
XII	El tránsito desde las necesidades sentidas hacia las tareas objetivas	69



## PRESENTACION

En este trabajo el autor parte del análisis de ciertas consecuencias cuestionables de cierta etapa del pensamiento de Paulo Freire.

Después del éxito alcanzado por las ideas de Freire durante los años 60 crece, a lo largo y ancho de toda América Latina, la adhesión a su postulado según el cual "el pueblo debe ser el sujeto de la transformación social y no solo el pretendido beneficiario". La cuestión radica en una contradicción entre ese postulado y la metodología empleada para llevarlo a la práctica planteada por el propio Freire en los textos más clásicos. En esa metodología se exagera el papel de la toma de conciencia que lleva al sujeto oprimido a comprender adecuadamente su situación. La acción de este sujeto por su liberación aparece como una consecuencia mecánica que se desprende automáticamente de la toma de conciencia.

Este enfoque, de reminiscencia idealista, deja abiertas las puertas a deformaciones muy poco buscadas por Freire. Esto ha llevado al maestro a dedicar gran parte de sus últimos diez años a corregir a muchos de sus seguidores, algunos fervorosos, que han reeditado detrás de su lenguaje nuevo, las discutibles tesis que consideran a la educación como la palanca fundamental del cambio.

El trabajo que ahora presentamos se ubica en una nueva línea que emerge con importancia creciente en América Latina y busca ir más allá del primer Freire. Dentro de esta nueva concepción que Diego Palma postula se considera que la investigación y la capacitación son indisolubles de las tareas de organización y acción de los grupos populares. La educación y la investigación son producto y están íntimamente ligadas con la acción y la organización de los grupos populares y viceversa.

Diego Palma ha desarrollado numerosas experiencias en la promoción de sectores populares. En la actualidad trabaja con el Programa de Extensión de Empresas Comunitarias Campesinas de la Escuela de Planificación y Promoción Social de la Universidad Nacional; se desempeña además como profesor de Métodos de Investigación en la Licenciatura Centroamericana de Sociología de nuestra Facultad. Este Instituto de Investigaciones se ha beneficiado con sus aportes en nuestros foros de discusión.

**DANIEL CAMACHO, Director**  
**Instituto Investigaciones Sociales**

## INTRODUCCION

El presente estudio tiene múltiples fuentes. La principal de éstos, ha sido una experiencia de capacitación a campesinos en que hemos participado, durante los dos últimos años\*.

Esta experiencia ha sido muy rica, sin embargo, no es la única que alimenta nuestra reflexión. Desde hace años que estamos intentando definir tareas en torno a la promoción, la educación y la organización de los sectores populares y no siempre con los resultados más felices.

En un primer período, hemos estado ligados a aquellos movimientos que mezclan tan bien el voluntariado con el voluntarismo.

En un segundo y laborando en el medio universitario, hemos tratado de integrarnos a los esfuerzos estudiantiles por romper los límites de los claustros y, realizar una formación ligada a las necesidades de la sociedad. Por otra parte, y desde fines de la década pasada, hemos compartido la búsqueda que los trabajadores sociales latinoamericanos han emprendido con el fin de replantear su profesión.

En todos estos momentos se nos han presentado problemas e interrogantes para los cuales la teoría social no tenía respuesta pronta; el programa en el cual nos encontramos actualmente ha reiterado varios de esos problemas, pero además, nos ha brindado la posibilidad de permanecer largo tiempo en la acción, lo que nos ha permitido reflexionar con

---

\* Durante 1978, en el marco de la Escuela de Planificación y Promoción Social de la Universidad Nacional de Heredia, Costa Rica.

\* Esta experiencia se ha realizado dentro de los programas de extensión de la Escuela de Planificación y Promoción Social de la Universidad Nacional (de Heredia, Costa Rica). Más adelante explicaremos, mayormente, este Programa.

cierta profundidad y, reencauzar las acciones a la luz de esa reflexión. Estas notas son el producto de ese intento de dialectizar una cierta práctica y una cierta teoría. Aunque las orientaciones metodológicas que planteamos se refieren directamente a la práctica de la que ha surgido, creemos que sirven como lineamientos a toda una serie de actividades que, se abren a trabajar con grupos populares en la búsqueda de impulsar y orientar el desarrollo y el cambio social.

Estos lineamientos se han entregado a maestros rurales para su trabajo con comunidades campesinas\*. La evaluación, un año después del curso, fue francamente positiva; cuando se presentó, como proposición de programa, a los médicos a cargo de la formación del personal que trabajará en salud comunitaria, ellos reconocieron estas orientaciones como una respuesta a las necesidades metodológicas que estaban enfrentando.

Queremos decir con ésto que la reflexión que presentamos, brota de las tareas objetivas que conforman toda tarea de promoción y, por tanto, no puede ser una reflexión estrictamente original ni única: coincide y se enreda con la de muchos otros que están buscando en el mismo sentido, en nuestra América Latina,

---

\* Durante 1975, cuatro alumnas de la Escuela de Trabajo Social de la Universidad de Costa Rica (A.B. Fonseca, M. Díaz, H. Francheski, F. Chacón), desarrollaron, a través del Ministerio de Educación, un programa de capacitación social para 60 profesores de Escuelas Técnicas Agropecuarias, ubicadas en todo el país.

PRIMERA PARTE: UNA APROXIMACION TEORICA AL METODO Y A LA  
PRACTICA DE LA TRANSFORMACION SOCIAL

## I PRECISIONES SOBRE LOS CONCEPTOS DE METODO Y TECNICA

La importancia que se adjudique al método va a depender del contenido que le asignemos como concepto. Esta afirmación no es vana, ya que en muchas escuelas de Ciencias Sociales, luego de anunciar un curso de metodología, lo que se entrega es una sucesión de técnicas o reflexiones epistemológicas sin lograr coherencia entre ambos momentos; no es a eso a lo que se refieren estas líneas.

Como primera aproximación al contenido que se busca perfilar, conviene diferenciar el método de las técnicas. Una técnica es la forma que la práctica ha demostrado como correcta para disponer ciertos medios de manera de conseguir determinados fines inmediatos y precisos. Así, un fotógrafo de plaza expone mecánicamente el lente de su cámara a la luz durante un tiempo determinado y luego revela la foto en pocos minutos, repitiendo una técnica simple, que permite obtener con seguridad su objetivo.

Los norteamericanos, con simplismo gráfico, han denominado a la tecnología el "Know-how"; el dominio de los pasos mecánicos que permiten un determinado resultado; entienden que el técnico logra su objetivo sin necesidad de conocer las ligazones causales que provocan tal efecto (el fotógrafo ambulante difícilmente podrá explicar cómo de sus acciones brota la imagen reproducida).

Por otra parte, la relación "acción-efecto" es mecánica e inmediata en el caso de la técnica, lo que la hace bastante independiente de los condicionamientos de tiempo y de espacio. Como consecuencia, podemos afirmar que las técnicas son ambiguas: el objetivo está escogido con rigor,

no debe entenderse que las técnicas puedan ser neutrales, ya que no pueden realizarse, sino en un contexto que liga los efectos inmediatos de la técnica a objetivos más generales y que le comunican intencionalidad. Lo que queremos señalar es que las técnicas pueden realizarse en distintos contextos; no se definen a partir de sí mismas, sino de esa intencionalidad que le viene del contexto; por ésto, determinadas técnicas pueden emplearse para alienar al pueblo o para apoyar su liberación.

A diferencia de las técnicas, el método siempre incluye un objetivo explícito, en función de ese objetivo, se seleccionan y se combinan las técnicas buscando que sus eficacias particulares nos encaminen hacia el logro del objetivo postulado.

La metodología, "stricto sensu", está constituida por el conjunto de los métodos propios de una disciplina y por la reflexión sobre ese conjunto.

En una segunda aproximación y más allá de las diferencias formales entre el método y otras actividades afines, cabe profundizar en las últimas afirmaciones del párrafo anterior.

Entendemos la metodología como la coherencia entre los distintos momentos de una acción intencionada. En efecto, los objetivos que se plantea una práctica de transformación social, nacen de los valores a que adhiere esa práctica y que corresponden con las posibilidades potenciales que ofrece esa realidad que se busca transformar (los objetivos correctos son coherentes con el diagnóstico particular). Por otra parte, una vez que se ha diagnosticado una realidad y se han fijado los objetivos de cambio, las acciones por realizar (las técnicas a emplear) no serán dejadas al azar, sino que deberán escogerse aquellas que precisamente

posibilitan el tránsito a esa realidad, tal como se la conoce hacia esa realidad, tal como se postula. Denominamos métodos a las orientaciones que tienden a asegurar la realización de tales acciones dentro de una totalidad coherente.

Lo que puede quedar medianamente claro de las explicaciones anteriores es que el método no es una receta; que no se trata de un lineamiento que se aplique inmediatamente a la realidad; se asemeja más a un "paradigma" por cuanto constituye una orientación general que apunta a las relaciones lógicas de las partes y porque, como los paradigmas, se justifica solamente en la medida que se refiere a la realidad con afanes de entenderlas. Nadie puede validar la comprensión interna de un discurso; si bien esta actitud puede deslizarse solapada en la práctica, más bien académica de muchos sociólogos o científicos políticos, no puede ampliarse para las distintas prácticas de transformación social, cuyas racionalizaciones deben enfrentar permanentemente el duro examen de la eficacia.

"La verdad de una noción o de una teoría no se determina por una apreciación subjetiva, sino por los resultados de la práctica social objetiva" (1).

Es por esta razón que las consideraciones respecto a la lógica interna del discurso metodológico, deben hacerse referidas a las leyes objetivas de la dinámica social.

Todo lo que antecede lleva a mostrar que cualquier método se define en función del objeto que preocupa determinada disciplina y de los obje-

(1) TSE TUNG, Mao. "Acerca de la práctica" en "Cuatro Tesis Filosóficas" Ed. Lenguas Extranjeras, Pekin, 1966, pág. 5

tivos que se intentan respecto de ese objeto. Consecuentemente, el método es propio para cada disciplina y, lo que puede permitirnos escrutinar un método adecuado a la intervención social es la consideración de su objeto (situado en el juego de las fuerzas sociales históricamente detectadas) y de los propósitos de transformación de ese objeto\*. La selección y el empleo de las técnicas de modo que correspondan a una praxis de transformación social\*\* debe hacerse bajo la consideración correcta del objeto-objetivo propios de esa actividad. En la medida en que una disciplina ha logrado una metodología propia, aún cuando utilicen técnicas comunes a otras, las organiza en torno a la intención particular que esa disciplina postula para su propio objeto.

Es por eso que vamos a entrar a considerar el fenómeno de la "movilización social", entendiéndolo como el núcleo en torno al cual se debería constuir una proposición metodológica propia de la práctica de intervención social.

---

\*\* La científicidad de una metodología consiste en el reconocimiento y el sometimiento de un sujeto a esta legalidad posible inscrita en la realidad objetiva, así se puede superar todo subjetivismo voluntarista.

\*\* En este trabajo denominaremos con distintos sinónimos al esfuerzo per unir teoría y práctica al servicio de la transformación social según objetivos determinados: se habla de acción intencionada como de práctica científica o de transformación. Ninguna de estas denominaciones son adecuadas, y queda aún por acuñar un término técnico que exprese este hacer concreto. Paulo Freire habla de praxis. En documentos brasileiros se menciona "práctica teórica", que conlleva el inconveniente que, el popularizado Althusser, emplea esa denominación para referirse a un esfuerzo completamente distinto.

## II LAS DIFICULTADES QUE ENFRENTA LA MOVILIZACION SOCIAL

En las líneas que siguen pretendemos discutir un fenómeno que hemos constatado de hecho. Nos referimos a la rigidez de uno de los principios más generalmente aceptados (por quienes pretenden la práctica social en los grupos populares): "el autor de las transformaciones (de la liberación) es el propio pueblo".

En esta afirmación coinciden una gama muy amplia de personas que pasan por encima de adhesiones políticas o filosóficas: se afirma que es el propio grupo de los postergados el que debe asumir la responsabilidad y la tarea de transformar las condiciones que mantienen su situación, y que será, precisamente, en esta experiencia responsable y trabajosa, que ese grupo se haga verdaderamente libre: dominador y señor de su historia.

El principio está claramente explicitado en el ideario teórico y político del marxismo-leninismo. Según éste, un grupo social postergado, el proletariado, aparece como el portador histórico de un proyecto político en contra de un orden de privilegios.

(El proletariado es ...) la clase revolucionaria, la clase que tiene el futuro en sus manos. (2)

"La emancipación de la clase trabajadora debe ser un acto de los trabajadores mismos". (3)

---

(2) MARX, C., ENGELS, F. "Manifiesto comunista" parte I.

(3) "Reglas de la 1ª Internacional" citado por Marx contra los lasallianos en "Crítica al programa de Gotha", punto 4.

Pero, como señalamos antes, la convicción de "pueblo autor del cambio", supera el monopolio partidista y reúne a una gama muy amplia del pensamiento social:

En 1964, Eduardo Frei, líder y teórico de la democracia cristiana, se expresa de la siguiente manera:

"Surge entonces una esperanza mística de que todo se arreglará si se modifica el sistema con sólo cambiar a los que ocupen el poder, sin pensar que lo que realmente se necesita es que todo el pueblo en común haga un inmenso esfuerzo para transformar la realidad actual (4) ... Ahora es cuestión de ayudar al nacimiento de un nuevo Estado que surja de lo más profundo, a través de un proceso humano en el que el pueblo sienta que está engendrando el poder y creando el bienestar y participe en su creación y distribución (5).

Aparte del facismo teórico y práctico, que reemplaza la responsabilidad popular por la de una élite aristocrática prácticamente todo el pensamiento social y político contemporáneo concuerda en que nadie le regala la liberación al pueblo.

Saliendo de los principios postulados si nos remitimos a la experiencia con el pueblo histórico, surge la contradicción que pesa sobre la práctica de todos los que han intentado algún tipo de acción social:

(4) FREI, E.: "Paternalismo y Pluralismo" en D'Antonio y Pike "Religión, Revolución y Reforma". Ed. Herder, Barcelona, 1967, pág. 73.  
(5) Idem. pág. 78. Estas expresiones no son ocasionales: expresan la vertiente personalista que integra el pensamiento D.C.

el pueblo difícilmente se mueve; difícilmente se organiza y difícilmente reconoce la empresa de cambiar su situación. Cómo cuesta romper la inercia y lograr las primeras reuniones ! qué difícil es mantener un esfuerzo constante! Los sectores más promisorios se desgranán si cambian ciertas condiciones de muy débil estabilidad !Cómo cuesta que los más concientes y responsables en una comunidad no se conviertan (en mediano plazo) en un pequeño ghetto extraño a su propio ambiente original!.

Se trata de una inercia que caracteriza a nuestros sectores populares latinoamericanos. Una inercia que lo lleva más a adecuarse a las circunstancias que modelan su existencia (por duras que éstas sean), que a buscar el cambio de esas circunstancias. Esta tendencia se expresa en conformismo, en fatalismo y en distintas formas de sublimación que han sido recogidas, a lo largo del continente, por la sensibilidad de algunos artistas por la pupila minuciosa de los antropólogos y por la interpretación (no tan inocente) de otros científicos sociales.

De entre muchos testimonios, hemos elegido algunos, solo a modo de ejemplo.

Edmundo dice: "Yo no he tenido suerte con las mujeres no se si será porque todavía ¿verdad? no me ha conseguido la compañera que ha de ser para toda la vida. Puede que sea, ¿verdad? Como puede ser algún castigo o alguna prueba que estoy pagando ...".

O. Lewis, "La Vida", Ed. J. Mortiz, México, 1969, pág. 329

Soledad dice: "Unos nacen pobres y otros ricos, yo soy pobre y cuando veo a algunas personas que han tenido mejor suerte que yo, a mi no me pasa nada porque esa es la suerte de ellas".

O. Lewis ibid. pág. 146.

"... Esta vida no vale la pena ...; es horrible; todo esto es horrible; -si es muy dura, Monchita, muy dura- asintió el muchacho sentándose -yo, estoy pensando en dejar esto sabe? irme pa' otra parte, trabajar en otra cosa ..."

- y pa qué? En todas partes es la misma vaina- dijo la mujer con amargura- yo he rodado mucho .y en todos los trabajaderos he visto lo mismo y he vivido lo mismo ..."

C.L. Fallas "Tres Cuentos" Ed. Costa Rica, San José, 1967 pág. 56.

"No quieren hacer nada (para solucionar el problema de las aguas servidas del rancharío) porque no hay unión, si hubiera una unión...

- Siempre se habló de unión. Pero llega el día y yo no tengo plata para el pasaje, la otra no puede porque está en el colegio...

Y la otra que tiene que hacer otro trabajo y llegó ese día y no hay nadie".

Testimonio de marginales urbanos recogidos en Anónimo "Se vive como se puede" Ed. Tierra Nueva, Montevideo, 1970 pág. 26.

Lo que buscamos destacar, es que existe una contradicción real entre el principio postulado y la experiencia, en que intenta la aplicación de ese principio.

La forma usual, aunque errónea, de solucionar una contradicción de este tipo ha sido disolverla, ignorando o minimizando algunos de los polos en choque.

Así, se le puede restar importancia al principio, considerándolo "puramente teórico": deseable, pero inaplicable hoy. Esta actitud abre la puerta a todos los paternalismos que con muy buena voluntad y que, con

afanes de eficiencia, asume la solución de las necesidades que manifiestan los grupos populares.

Asimismo, por otra parte, se puede rebajar la fuerza de la evidencia por medio de la mitificación de cualquier pequeño gesto, por el solo hecho de que surge de los obreros, de los campesinos o los marginales. Ahora se desliza el voluntarismo, que ignora las relaciones científicas (de corte causal) que condicionan los efectos sociales\*.

La solución no está en simplificar la comprensión de un problema que es, de suyo, complicado, sino en dar un paso atrás hacia la teoría social con el objeto de recoger los elementos que nos permitan una perspectiva correcta de la complejidad objetiva que buscamos enfrentar.

---

\* Es típico de esta actitud, exagerar la importancia de actos como "irse a vivir con los pobres y sufrir las mismas privaciones que sufren ellos". Luego pienso retornar la importancia que pueden tener estas actitudes, pero aquí me refiero al hecho que estos actos no se incluyen en una secuencia que objetivamente pueda llevar hacia los fines postulados, ya que esa relación se establece mediante una especie de acto de fe. En estas circunstancias es que me permito calificarlos de exagerados.

### III PRECISIONES SOBRE LOS CONCEPTOS DE CLASES POPULARES Y MOVILIZACION SOCIAL

Hasta ahora hemos usado el término "grupos populares" que, aunque pertenece al lenguaje corriente, ofrece una densidad teórica muy pobre. Grupo o sector popular es una denominación estratificacional (6); no dice mucho más que el concepto de "clase baja" o sector colocado más abajo en una escala relativa de acceso a la distribución del ingreso y del consumo en una sociedad.

Hay otras denominaciones más analíticas que apuntan hacia otros contenidos para designar a los mismos segmentos.

Una de esas es, clase denominada; esta forma indica que "las clases no existen aisladas, sino como partes de un sistema de clases, las clases sociales solo existen unas en relación a otras" (7). Las relaciones estructurales que ligan al sector social que consideramos con otros (los dominadores) y son relaciones de subordinación. La asimetría que liga a dominadores y dominados se refiere a distintas instancias de una misma totalidad social; a los dominados no solo se les mantiene desventajados en la recepción de ingresos, bienes y servicios, sino que tampoco se les permite acceso al poder y a las decisiones.

Algunas veces se les permite un remedo de participación mediante formas simbólicas y para completar, se les somete desde pequeños a pautas

(6) Respecto de los contenidos, las posibilidades y los límites del enfoque estratificacional y del de clases, cfr.: R. Stavenhagen "Las clases sociales en las Sociedades Agrarias" Ed. Siglo XXI, México, 5<sup>o</sup> ed. 1974, cap. II págs. 20-46.

(7) R. Stavenhagen Op. Cit. pág. 34

culturales de socialización que imparten una influencia ideológica muy convincente para validar la "lógica" de esa situación, "esa es la suerte del pobre", "nosotros somos flojos ... que somos imprevisores ... que debe ser la raza que está mezclada con indio".

En toda América Latina han surgido múltiples estudios -de la calidad más variada- que analizan el mensaje ideológico que se desliza en las tiras cómicas, en las series de T.V., en propaganda comercial refuerzan las ideas, las pautas y los valores que justifican y reproducen las relaciones de desigualdad sistemática entre los distintos sectores de la sociedad, allí la habilidad, el ingenio, la fuerza, el sacrificio ... en una palabra, el éxito, pero también los avales morales de ese éxito como la generosidad, la hidalguía ... son monopolio de instituciones y personas que no corresponden a nuestros sectores populares ni siquiera en sus rasgos físicos\*.

Cuando concentramos la atención sobre los últimos efectos de este proceso complejo y eficiente, hacemos un corte y ligamos directamente esos fenómenos a la naturaleza de las personas; entonces hablamos de idiosincracia popular, de fatalismo, de raza.

---

\* Tomemos como ejemplo típico, la serie de T.V. "Misión Imposible". El elegido para cumplir con la misión es siempre alto, robusto y de cabello claro (entre ellos hay un negro quien, además de responder a una exigencia legal a la producción en E.U., crea la imagen de un grupo abierto y sin prejuicios). Ellos luchan por ciertos valores grandes pero cuyo contenido nunca se define en los límites de cada capítulo semanal. El servicio de esta misión se correlaciona con un manejo técnico, un valor personal, una calidad humana (compañerismo, simpatía) y una ética que incluye el riesgo de su propia vida. Los enemigos, frente a los cuales se puede emplear cualquier medio y tratarlos en cualquier forma (ya que son malos), siempre tienen rasgos tercermundistas, muy similares a nuestro pueblo y, además de malignos, son mucho más tontos que el equipo de la misión que siempre resulta ingeniosamente triunfador.

Frente a esta perspectiva, el concepto de clase dominada, no resta fuerza a la experiencia de la dificultad de ese sector para organizarse para perseguir un cambio de su situación: más bien la completa, en términos de calificar a esa experiencia como producto de un mecanismo histórico y que, por lo tanto, tendrá vigencia, mientras opere ese mecanismo que lo produce.

Apuntemos ahora teóricamente hacia el otro polo de la contradicción; existen elementos objetivos que permiten pensar que los grupos populares son capaces de impulsar un proyecto distinto de aquel que es dominante, y que los desfavorece?

Para contestar esta pregunta es conveniente examinar el concepto de clase explotada. Este concepto viene a complementar lo que se ha dicho respecto a las relaciones de dominación. La oposición conforma solo un aspecto de estas relaciones. Otro aspecto es que las clases opuestas no constituyen dos fenómenos sociales distintos sino dos facetas de un mismo fenómeno social total. En el seno de una estructura socioeconómica determinada, las clases sociales en oposición son el mismo tiempo, clases complementarias, porque forman parte integral del funcionamiento del sistema" (8).

Complementariedad y oposición conforman los dos aspectos de la dominación ya anotada.

Por explotación, se quiere decir, que la plusvalía (producida por los dominados) es apropiada por los dominadores.

La actividad de los explotados (e incluso su inactividad) (9), es

(8) STAVENHAGEN, R. Op. cit., pág. 35

(9) Respecto a la funcionalidad de los dominados "marginales" cfr.: A. Quijano. "Redefinición de la dependencia y proceso de Marginalización en América Latina" en A. Quijano y F.C. Weffort. "Populismo, Marginalización y Dependencia" Ed. EDUCA, San José, 1973, págs. 173-276.

básica para que se reproduzca el sistema que los domina (10); aquí yace la fuerza dormida que, potencialmente, puede presionar por los intereses propios de este grupo que estamos considerando. Si se llegara a ubicar en una situación distinta de aquella que los constituye en un producto del sistema funcional a la reproducción de éste, este grupo popular podría trabajar por la construcción de sus intereses objetivos, que son distintos de los que el sistema le adjudica.

En síntesis; en este trabajo vamos a llamar "movilización social" al proceso por el cual un grupo popular deja atrás su condición de puro producto y se ubica, objetiva y subjetivamente, en situación de asumir su tarea histórica de transformación; o sea que la movilización es el proceso científico que realiza el propósito de la inversión del dominio, de pasarlo de objeto a sujeto, de permitirle asumir la condición de actor de cambio que se le adjudica en las primeras afirmaciones.

---

(10) Estas categorías siguen teniendo validez en las relaciones capital-trabajo en las formaciones sociales latinoamericanas. En las sociedades desarrolladas podría parecer que el alto desarrollo técnico dejó atrás la importancia de la fuerza de trabajo en la estructura constitutiva del producto, pero, entonces, la unidad de análisis debe ser el conjunto centro imperialista-periferia neo colonial donde aparecen claramente las relaciones de explotación. cfr.: A Quijano, Imperialismo y Capitalismo de Estado, Sociedad y Política N° 1, línea 1972

Cfr.: Samir Amin "L'accumulation à l'échelle mondiale" Ed. Anthropos, París, 1970.

#### IV EL 'ACTOR PRINCIPAL DEL CAMBIO' Y ' EL AGENTE EXTERNO'

Las consideraciones teóricas anteriores nos permitieran mostrar los fundamentos de un cambio posible en la situación del grupo explotado, pero también indicó que el sistema, dejado a su propia iniciativa, es perfectamente capaz de absorber las contradicciones de la explotación, ya que funciona bastante eficientemente según un círculo de reproducción que opera más o menos así:

- 1- El sistema extrae plusvalía a través de un proceso de explotación.
- 2- Mediante la experiencia ideológica los explotados son mutados en dominados.
- 3- Los dominados apoyan fundamentalmente al sistema... y el círculo vuelve a comenzar.

Dada esta situación, y en la medida en que la condición deprimida de los sectores populares es un producto del funcionamiento "normal" de la estructura, no hay ninguna posibilidad de que esa condición mejore sustancialmente (para el conjunto de la clase, no solo para excepciones aisladas) sin que esa alteración altere, a su vez, el funcionamiento de todo el sistema. Vale decir que, no va a ser "el normal desarrollo del sistema lo que va a desencadenar la movilización popular, a elevar su nivel de responsabilidad, de comprensión social ni de libertad" (11).

(11) Una fuente tan libre de sospechas malintencionadas respecto al capitalismo como el Banco Mundial, edita un estudio que "explora las políticas necesarias para contener la tendencia hacia un ahondamiento de la pobreza en los países en desarrollo a pesar de su rápido crecimiento económico" cfr.: Centro de Investigación para el desarrollo del Banco Mundial - Instituto de Estudios del Desarrollo de la Universidad de Sussex. "Redistribución con Crecimiento" Ed. Tecnos, Madrid, 1976.

Las mismas características que asume la dominación indican que, para quebrar el círculo de reproducción al que se ha aludido y posibilitar realmente el primer postulado del que partimos, se hace necesaria la intervención de otro actor al que, desde ya, vamos a denominar técnicamente como "al agente externo". Esta nueva irrupción significa una complejización en la estructura de la función asignada al actor de cambio social.

Las relaciones entre el grupo popular (el actor principal) y el agente externo (también actor pero en sentido distinto), serán el centro de preocupación de los párrafos que siguen pero, antes de abocarnos a esa tarea, explicaremos algunas características que, desde ya, pueden adelantarse respecto del agente externo.

a- Lo denominamos externo por no encontrarse sometido a las condiciones de consciencia dominada, que hemos anotado para el grupo popular. De aquí que:

- No se trata necesariamente de alguien que, por origen, pertenezca a un sector social distinto del que se trata de movilizar; el agente externo puede ser un líder campesino u obrero, que ha sido educado socialmente como para reconocer y perseguir los proyectos de clase de los explotados.

b- El externo del origen no asegura los necesarios grados de libertad respecto de la ideología. Por el contrario, los dominadores están tan sometidos al imperio de la racionalización ideológica como lo están los dominados; la ideología es un hecho social y no moral. Queremos decir que su realidad es independiente de la buena voluntad de los grupos dominantes y que, no debe confundirse ni con la propaganda ni con el engaño

intencionado (12). Por esa misma razón es que los proyectos que brotan de la buena voluntad de los dominadores, aún cuando busquen hacer participar a los dominados (explicándoles las decisiones ya tomadas o confiándoles tareas en esas decisiones), no logran romper el funcionamiento normal del sistema ni provocar un real proceso de movilización. Así ha sucedido por ejemplo con las miles y miles de señoras de la burguesía que, con gran sacrificio y con mucha buena voluntad, a lo largo y ancho de toda América Latina, han ido y siguen asistiendo periódicamente a los caseños de marginales\*.

- Este nuevo actor, que puede o no participar de la situación de clase, debe reconocer, identificarse y comprometerse con el proyecto de clase de los oprimidos para entregar, desde dentro de ese compromiso común, los aportes que la conciencia dominada no puede alcanzar por sus propios esfuerzos.

El proyecto de clase (que se desprende del análisis objetivo de las características particulares de la dominación en cada formación social concreta), pasa a ser el criterio indicativo que expresa la identificación de determinado individuo con una clase (13). De todo esto puede quedar medianamente claro que el paternalismo no se refiere directamente a los sujetos de una acción social, ni a los desfases en la

(12) Cfr.: El excelente trabajo "La Ideología", en Th. Adorno y M. Horkheimer "La Sociedad" Ed. Proteo Buenos Aires, 1968.

(13) "Las clases, por lo tanto, no solo constituyen elementos estructurales de la sociedad sino, sobre todo, agrupamientos de intereses político-económicos, particulares". E. Stavenhagen, Op. cit., pág. 35

\* Cabe reconocer que estas acciones han permitido superar miles de situaciones urgentes en intervenciones de corto plazo; sin embargo, esas acciones no generan movilización, que es lo que intentamos estudiar aquí.

extracción social de esos sujetos; el paternalismo dice de la modalidad deformada que asume la relación entre esos sujetos que actúan y los orígenes de los actores no determinan inmediatamente la deformación de la relación. Serán distintos los peligros que acechen, según si el agente externo, por extracción, historia personal y cultura, pertenece al grupo que busca movilizarse o si es ajeno al grupo, pero ninguno está vacunado contra el paternalismo, ni condenado necesariamente a él.

b- Cualquiera sea la definición que más adelante se proponga para cristalizar las relaciones entre actor principal y agente externo, cabe concluir ya y con energía, que éste no puede, en ningún caso, reemplazar al actor principal. Al agente externo le corresponde crear condiciones para que el actor principal actúe como tal y, generar en ese mismo esfuerzo un proceso de desarrollo de ese mismo actor hacia la promesa que éste significa.

Lo que importa ahora es destacar que no es posible definir a priori como un listado de consecuencias lógicas, los roles que corresponden al agente externo. Esa definición (además de las características que perfilan a la "promoción"), a diferencia genérica de otras actividades, se determina desde las características particulares que corresponden al actor principal en cada situación particular: mientras mayor desarrollo haya logrado éste, más secundarias son las tareas que debe asumir el

agente externo.

## V LAS BASES EPISTEMOLOGICAS DE LA MOVILIZACION SOCIAL

Como concluíamos en los párrafos anteriores, una vez establecida la necesidad del agente externo para posibilitar al actor principal la asunción de sus tareas necesarias, surge una pregunta que se refiere a la relación adecuada entre estos dos sujetos, agentes en el proceso de movilización social.

A esta altura parece conveniente dar un paso atrás y, fundamentar adecuadamente las actividades que buscamos comprender. Nos detendremos algunos párrafos en las bases objetivas sobre las que se apoya el esfuerzo de transformación social, ya que esas bases son las que comunican a tal tarea sus rasgos distintivos.

Antes de preguntar ¿cómo tratar adecuadamente la transformación social?, conviene revelar una inquietud más fundamental: ¿Qué es "lo social" que se intenta transformar?\*

La respuesta más evidente, al "sentido común", apunta a determinar el tipo de acontecimientos que se refieren a las personas, en cuanto seres con iniciativa, que se construyen (y se destruyen) unos a otros en el ejercicio (libre?) de esa iniciativa. El sentido común está pensando en un listado de hechos tan disímiles como la delincuencia juvenil,

---

\* Nos estamos refiriendo aquí a "lo social" en su sentido más comprensivo ya que no intentamos diferenciar el hecho social de lo económico, lo político o lo cultural; esta división de las llamadas Ciencias Sociales ha producido su fruto, pero solo puede entenderse como una distinción formal referida a los diversos puntos de vista que orientan al interior de esa única dimensión de realidad (lo social) que es cualitativamente distinta, aunque interdependiente, de otras dimensiones (lo físico, lo biológico, lo estético...). Cuando la división de las ciencias sociales se enfoca sin referirla a la común realidad a que ellas se refieren entonces A- Las disciplinas se enfrascan en una discusión con poco sentido sobre los objetos formales de cada una y los límites entre ellas. B- Se deforma el conocimiento desde la partida por obligarse a considerar por ejemplo: una economía independiente de la historia o una psicología son condiciones sociales.

las tareas del subdesarrollo, la influencia de la T.V., el consumo de anticonceptivos.

Cualquiera que posea un ligero barniz en la cultura de las ciencias sociales, agregará rápidamente que no se trata solamente de ciertos hechos (de carácter distinto de los hechos físicos y biológicos), sino que se trata también de las relaciones de esos hechos entre sí y con otros más generales. El fenómeno existe. No se justifica ni se explica en sí mismo, sino en una trama de relaciones cuyas concreciones ayudan a definir las características que asumirá el fenómeno que primero nos interesa. (En lo social, a diferencia de otras dimensiones de la realidad, no se puede decir que esas otras situaciones causen el fenómeno sino que lo condicionan) (14).

Para resumir mejor lo que estoy tratando de establecer podría resultar conveniente la consideración del siguiente cuadro:

C A R A C T E R I S T I C A S

Dimensiones:	En sí mismo	Respecto al Sujeto	Como se le conoce
El fenómeno	Particular	Sensible	Por evidencia, fruto de experiencia.
Las relaciones	General	No se ofrece directamente a los sentidos.	Por teoría, fruto de estudio. (15)

(14) Según la cauta expresión de Max Weber "establecen una cierta probabilidad" respecto de la ocurrencia y de las características del fenómeno consecuente".

(15) Para los fundamentos del cuadro cfr.: K. Kosic "La Dialéctica de lo Concreto" Ed. Grijalbo, México, 1967 cap. I, págs. 25-77

Mao dice: "Si no se estudia la particularidad de la contradicción, no hay manera de determinar la esencia particular que diferencia a una cosa de las demás, ni descubrir la causa particular o base particular del movimiento o desarrollo de cada cosa, ni de distinguir una cosa de otra, ni de delimitar los diversos dominios de la ciencia..." y después fustiga, "Nuestros dogmáticos (los del P.C.Ch.) nunca usan su cerebro para analizar ninguna cosa concretamente y en sus escritos y discursos recurren siempre a frases vacías y estereotipadas". Mao Tsetung "Sobre la Contradicción" en Cinco Tesis Filosóficas", Ed. Lenguas Extranjeras, Pekin 1971, pag. 68-74.

El fenómeno social es particular, contiene toda la riqueza y la originalidad que encierra lo concreto. Cada menor delincuente es distinto a otro; su historia (que puede organizarse en torno a facetas comunes y generales: padres migrantes, sin trabajo estable, barrio marginal, desintegración familiar, vacío afectivo, influencia de amigos ...), se entreteje con características propias, insólitas y distintas de otros; por eso, quien quiera conocer e intervenir en esa realidad social no puede disolver esa riqueza en las solas características generales (16).

Esa misma condición concreta del fenómeno es ligada a las características sensibles con que ese hecho se ofrece al sujeto. El fenómeno se conoce por evidencia y como producto de algún tipo de experiencia: de allí el privilegio que adquieren quienes han vivido la experiencia para testimoniar acerca de esas dimensiones fenoménicas del hecho social (el impacto que produce un obrero cuando habla de la rutina de la fábrica, o de la inseguridad del futuro, es algo obvio, que todos nosotros sabemos pero con un conocimiento distante porque no lo hemos vivido).

Las relaciones sociales, en cambio, están marcadas por un carácter de generalidad. Así por ejemplo, ese conjunto de relaciones estructurales, entre los hombres y la tierra, los hombres y los hombres, los hombres y el beneficio, que se denomina "complejo latifundio-minifundio", se puede repetir a propósito de casi cualquier país de América Latina; la afirmación "poca tierra en manos de muchos, mucha tierra en manos de pocos", se puede predicar el inicio de la exposición sobre cualquiera de las sociedades nuestras.

---

(16) Lo mismo puede decirse de una fábrica particular, de una comunidad particular, o de una nación particular que nunca será puramente "dependiente" esa categoría general se concentra con características propias en cada caso, por eso Lenin afirma: "La aspiración de hallar respuesta a las cuestiones concretas en el simple desarrollo lógico de la verdad general ... es una nueva burla del materialismo dialéctico" V.I. Lenin "El Desarrollo del capitalismo en Rusia", Prefacio a la 2ª edición. Ed. Progreso, Moscú, 1975. pág. 15

Este carácter general acarrea que las relaciones ofrezcan un aspecto racional y no sensible: ese complejo que se denomina "un modo de producción", no puede ser visto ni palpado en un lugar determinado\*.

Las relaciones se descubren por un esfuerzo racional que, en términos generales, denominamos estudio, el estudio es un esfuerzo trabajo-so\*\* y quien no se somete a la disciplina del trabajo intelectual no sabe ni puede predicar respecto de esta dimensión del hecho social.

Lo que conviene recalcar es que "lo social" es todo: es fenómeno y relaciones. Más aún, son las relaciones expresándose en los fenómenos y los fenómenos definiéndose en su concreción por el perfil de las relaciones. Lo social no es la sucesión acumulativa de hechos y cifras a la manera querida por el positivismo y reiterada por tantos informes de organizaciones internacionales; ni es tampoco la sola elaboración y repetición de principios generales como desea un cierto marxismo talmúdico, así como los buscadores norteamericanos de la "gran teoría" (17).

---

\* Lo que se experimentan son expresiones fenoménicas (referentes empíricos) de un modo de producción.

\*\* Aquí se puede aplicar al estudio la frase atribuida al arquitecto norteamericano Frank Lloyd Wright respecto al genio artístico: "el arte es 10% inspiración y 90% transpiración".

(17) "Sostendré que todos los sistemas sociales se componen de interacciones entre las personas y que estas interacciones forman las unidades básicas de dichos sistemas. Un sistema social no es una constelación de seres humanos escogidos para nuestra investigación sino un conjunto de interacciones, aisladas de otros tipos de interacciones que intervenga el ser humano". D. Easton "Esquema para un análisis político" Ed. Amonortu, Buenos Aires, 2º ed., 1973, págs. 63. Según esta comprensión que entregamos, los modelos sistemáticos deben ser sometidos a las mismas líneas generales de crítica que se han ido elaborando a propósito de todas las elaboraciones unilateralmente teóricas, (que no consideran los hechos fácticos) y que derivan de una posición idealista. El mismo Easton da testimonio de esta filiación cuando afirma: "todos los sistemas son construcciones mentales ... cualquier agregado de interacciones que decidamos identificar, forma un sistema: se trata de una cuestión de conveniencia teórica o conceptual". Op. cit. p. 51 y repite más adelante: "los conceptos no son nunca ni verdaderos ni falsos; son solo más o menos útiles" (para la comprensión, según el contexto) p. 60.

Lo social no se reduce a lo experimentable, ni es la pura alucubración de la razón; el hecho fáctico, controlable por la experiencia y por las técnicas de investigación (que extienden y agudizan la experiencia), confirma, orienta y exige al discurso teórico de desplazarse con fuerza explicativa pasando por tales hechos. La teoría agrega una dimensión de sentido y de significación a los hechos\*. Los dos niveles de conocimiento se determinan el uno al otro; ni experiencia sin estudio, ni elaboración intelectual sin vivencia. La experiencia selecciona y concreta los recursos intelectuales que tienden a constituirse en discurso vacío si solo se ordenare por su lógica interna; la teoría permite ligar una experiencia a otras anteriores, no repetir errores, aprender del fracaso, ;

En una primera aproximación (que muy luego tendremos que negar en aquello que acarrea de simplismo) podemos relacionar a los sectores populares con la vivencia experimental de las injusticias del sistema y a los "intelectuales" con la comprensión de las relaciones estructurales.

Esta división del trabajo está expresada muy bien por Kautsky en una cita famosa, donde apunta que la comprensión teórica (en ese caso socialista) no brota directamente de la experiencia de los trabajadores.

"La consciencia socialista moderna puede surgir únicamente sobre la base de profundos conocimientos científicos ... pero el porta-

dor de la ciencia no es el proletariado sino la intelectualidad

burguesa (subrayado por C.K.); es del cerebro de algunos miembros

de esta capa de donde ha surgido el socialismo moderno y han sido

---

\* ¿Qué quiere decir que un funcionario cite a una reunión para decidir algo de claro beneficio para un grupo de campesinos o pobladores, y que nadie asista? Esta experiencia se explica a nivel de teoría.

ellos quienes lo han transmitido a los proletarios". (18)

En una segunda aproximación, tenemos que enriquecer el esquematis mo de la afirmación anterior: si bien hay énfasis en el diferente tipo de conocimiento que (en torno a la misma totalidad social) correspon de a la experiencia de los sectores populares y a la de los intelectua- les, no se puede entender esta división como una dicotomía absoluta y simple: no hay experiencia sin algún tipo - al menos oscuro - de expli- cación (que puede ser una explicación mala, una mala teoría). Así como decimos que no hay práctica sin alguna teoría, así afirmamos que, corrien temente el discurso teórico se liga a algún referente práctico, aunque la relación no sea siempre lógica, ni esa práctica la más correcta. Resul ta entonces que los dos niveles de conocimiento - manteniendo los énfasis - se refieren el uno al otro, y es esta cierta mixtura la que, por una parte, abre la puerta a la integración enriquecedora de los dos niveles (del agente externo y del actor principal).

A pesar de esta interrelación, se mantiene la parte de verdad que se contenía en la primera aproximación que anotamos a esta realidad: ni la pura experiencia vivencial de los que sufren en la injusticia social, ni la pura lógica teórica de los intelectuales, es capaz de recoger la totalidad de lo social; solo la cooperación integrada de ambos puede

---

(18) K. Kautsky, *Neue Zeit*, 1901-1902, XX, I N° 3 p. 79 citado por V.I. Lenin "Qué hacer?", cap. II Acerca de esta cita cabe notar dos cosas: A- Expresa una idea que pertenece a las doctrinas clásicas de la social-democracia internacional". Cfr.: E. Mandel, "La teoría leninista de la organización" Ed. Era México 1971, p. 70. B- Si bien la cita se refiere a las doctrinas socialistas, en lo que tiene de fundamental se puede predicar de cualquier esfuerzo teórico que propicie los primeros postulados de los que partimos del capítulo V, donde los dos niveles de conocimiento (experiencial y teórico) surgen de las características del objeto social y no de un enfoque teórico determinado.

puede reconstruir, a nivel del sujeto, la complejidad total del hecho social\*. Tampoco creemos, por la misma razón, en la prepotencia de los denominados "científicos sociales", en la medida en que se despliegan exclusivamente desde el escritorio, esta actitud está bastante desprestigiada, por lo menos a nivel de documentos\*\*.

La conclusión que hemos estado tratando de fundamentar en estas reflexiones teóricas, es la siguiente: en una sociedad dividida, es objetivamente necesaria la integración de dos agentes (el llamado principal y el externo) para postular una acción que busque orientar la totalidad compleja del hecho social.

En equiparidad lógica entre las dos instancias que deben integrarse en ese proceso complejo que hemos denominado movilización, la solución correcta debería surgir del "diálogo" entre los dos actores, diálogo en el que se integre lo mejor de cada uno de ellos\*\*\*. Pero la historia, determinando a la lógica más allá de sus propias posibilidades,

\* Nos hemos encontrado, en todas las escuelas universitarias en que hemos estado, con algunos que critican a la universidad como 'teórica' en nombre de una permanencia y de una identificación vivencial con los campesinos, los obreros, o los marginales. Los apreciamos y respetamos en ese compromiso, pero no podemos darles la razón en su actitud apocalíptica respecto de los que intentan reflexionar y aportar desde esa reflexión.

\*\* Es por esta razón que debemos recuperar, mucho más afinados y definidos ciertos aspectos positivos de una afirmación que, a niveles mucho más generales, nos vimos obligados a demitificar antes: es bueno que el agente participe de la experiencia de los oprimidos que viva con ellos, que se someta -aunque sea en parte a sus privaciones, ya que, en esas condiciones, toma posesión de ciertos elementos primarios que le darán más sensibilidad para desenvolver con seguridad la teoría, adecuada. El intelectual se compromete en la experiencia del dominado no para dejar de ser intelectual, para renegar de la teoría, sino para hacer una mejor teoría, así el compromiso no es una excusa para dar vuelta la espalda al énfasis que corresponde al universitario.

\*\*\* Se puede hablar de 'diálogo' solo en la medida en que los dos actores persigan un mismo proyecto social.

nos hace volver sobre el primer postulado al inicio de este desarrollo: el pueblo (los dominados) es el actor de su propia liberación; por eso, no se trata de generar un híbrido intermedio que acumule la experiencia de los oprimidos más la teoría de los intelectuales, sino de poner a estos últimos al servicio de los primeros; de iluminar y perfeccionar la experiencia del oprimido con las complementaciones teóricas que pueda y deba aportar el técnico universitario. La integración teoría-práctica debe realizarse en torno al actor principal, el aporte del agente externo es necesario pero secundario.



## VI CONCLUSIONES VALIDAS PARA LA PRACTICA DE TRANSFORMACION

Ahora podemos concluir algunas consecuencias de lo anterior que servirán como paso intermedio para justificar las proposiciones prácticas para los promotores (agentes externos) que intentan un trabajo de movilización.

a- Sobre el rol del agente externo, primero conviene retomar, con más fundamentos, algo que se esbozó algunos párrafos antes.

El rol que corresponde al agente externo no se puede definir a priori. A menudo esto provoca inseguridad en las personas avocadas a la promoción y a la capacitación. Estas desearían manejar un programa de funciones tan claro como el de un dentista o el de un constructor de casas. Esta "falta de definición" con que opera la capacitación tiende a adjudicarse a la inmadurez de la actividad que se intenta (una práctica nueva, recién aparecida, aún no lograda) y/o, a la falta de rigor de las personas que a ella se dedican. En realidad, se funda en las características del objetivo con que se trata de operar, y por tanto, la indefinición de que hablamos, nace de las características intrínsecas a la acción capacitadora.

En cada caso concreto y particular, el agente externo deberá completar y reforzar la acción del actor principal, con los elementos teóricos y técnicas que a éste último sean necesarios, en ese caso concreto, para comprender y tratar correctamente la situación a la que se enfrenta.

El diagnóstico permanente y dinámico de la situación concreta (con todas sus implicaciones relacionales), así como de las posibilidades

reales que ofrece el actor principal sometido a esa situación concreta para transformarla en su beneficio, es la herramienta clave que debe mane

jar con seguridad el agente externo para definir su rol en términos de historia y no de metafísica.

B- Sobre las tareas de las Ciencias Sociales. Esta noción de subsidiaridad del agente externo, no puede entenderse como una actitud cómoda de éste, que consista en esperar que el actor principal defina los límites de su acción para, luego, intentar el resto. La tarea de subsidiaria debe entenderse en un sentido positivo. Los científicos sociales -los poseedores de la teoría- deben buscar con urgencia cuál es la definición de su tarea, en función de las búsquedas oscuras, de las preguntas a media voz, que formula el pueblo desde las pequeñas incongruencias que "a pesar del correctivo ideológico" logra descubrir en su experiencia (en su historia).

Esto significa una vocación para las ciencias sociales en América Latina. Los sociólogos, los científicos políticos, los antropólogos, los economistas (y la lista no intenta ser exhaustiva) a pesar de manejar hábilmente la verbología de la transformación, se ubican (nos ubicamos) como funcionarios de las instituciones que mejor sirven para reproducir el sistema que asegura la injusticia que -intelectualmente- se propone atacar. En las universidades o en los organismos internacionales (19).

Si las ciencias sociales quieren, realmente, responder a la tarea en la que afirman reconocerse (vale decir: el aporte orientador a la transformación de las sociedades latinoamericanas), deben buscar la traducción de los principios generales de los términos de respuesta a las búsquedas concretas que surgen de la experiencia de nuestros grupos populares en el continente.

---

(19) Un estudio realizado en la Escuela de Sociología de la Universidad Católica de Santiago de Chile mostró que el 76.3% de los sociólogos egresados se dedicaban -de alguna manera- a enseñar sociología, a reproducir la especie.

C- Sobre la motivación de los grupos. Uno de los principios que enriquecen el desarrollo anterior ha sido puesto en la "orden del día", por la pedagogía. Este se puede enunciar del modo siguiente: nadie se motiva sino por aquello que reconoce como un problema propio. La decisión por el compromiso cruza por el descubrimiento de que una situación problemática que en alguna de sus dimensiones, afecta la existencia de ese posible actor (problema -para- él); aquellas situaciones que se desarrollan ajenas al ámbito experimental de un grupo no son capaces de motivar o (lo que es incluso etimológicamente lo mismo), de movilizar a ese grupo (23). Consecuentemente, cualquier acción que intente movilizar consciente y responsablemente a un grupo, deberá referirse a una situación que sea reconocida por ese grupo, no solo como objetivamente importe, sino como afectando su propia posibilidad de realización. Cualquier intento de movilización debe referirse a los problemas reconocidos como propios por el grupo que se busca movilizar. En este trabajo nos referiremos a ese universo como "los problemas sentidos".

D- Sobre las decisiones de los grupos. Por otra parte ya anotamos como la percepción que los grupos dominados tienen de las situaciones sociales que directamente afectan y limitan su experiencia y,

---

(23) Esta afirmación, que es el reconocimiento de una "ley" sico-social no debe confundirse con un fomento del egoísmo. La ética tratará de definir cual es el ámbito social en que cabe considerar un problema como propio. Así en la famosa pregunta que el escriba dirigiera a Jesús, se intenta una enseñanza, donde "el prójimo" (aquel que debe considerarse cercano, tanto que lo que le sucede a él debe sentirlo como si me sucediera a mí mismo) es todo aquel respecto de quien, mi acción pudiera tener algún influjo (que se cruce en mi camino). Lo que se pretende es ampliar el ámbito de la motivación, no importa que se trate de alguien ajeno en cuanto a cultura o a raza (un samaritano) si puedo influir sobre la situación; su problema es mi problema, debe motivarme (Lucas 10,25-37).

las posibilidades de desarrollo de esa experiencia, están afectadas en su comprensión, por la deformación ideológica. De allí resulta que las condiciones que los grupos populares reconocen como tareas en cuya ejecución de las que ellos podrían comprometer sus capacidades, son solo aquellas dimensiones más sensibles que corresponden a los efectos y no las causas de esa realidad social que les resulta adversa y que, en oposición a los intereses subjetivamente sentidos, llamamos "tareas objetivas". Así, la proposición de movilización estaría condenada a pequeñas acciones, sin significación para alteración de los mecanismos más fundamentales que ordenan el funcionamiento y la reproducción de un sistema social.

E- Sobre la consciencia de los grupos. Hay otro hecho que resulta evidente a cualquiera que intente una consideración científica de los hechos sociales y que completa la exposición anterior; las situaciones de coyuntura que se dan en la sociedad, manifiestan y expresan condiciones que caracterizan a la estructura de esa formación social en la cual se presenta la situación considerada. La relación entre situación y estructura no es mecánica (no hay fatalismo ni causalidad lineal), pero no por eso la relación es menos real; es esa relación la que se persigue explicitar en cada investigación que, intentando retener la consistencia de la coyuntura (no disolverla en las leyes generales del funcionamiento del sistema social), busca precisamente, recoger en términos inteligentes esa consistencia tratando de determinar las redes que la refieren a regularidades generales de la reproducción social, que condicionan (pero no agotan) el perfil concreto de esa coyuntura.

Existe entonces una posibilidad objetiva (que se grafica de manera exageradamente simple en el cuadro del capítulo V) de que la conciencia pase de manifestaciones simples a situaciones más complejas que incluyen a esas expresiones simples. Es esa posibilidad objetiva la que se debe volcar en una metodología de educación y movilización social.

F- Luego de ir explicitando, en un orden de complejidad creciente, las conclusiones que hemos podido desprender de los capítulos hasta aquí desarrollados, se puede plantear con claridad el próximo paso que buscaremos desplegar en el capítulo siguiente. Los agentes externos (los voluntarios, los activistas políticos, los distintos profesionales que se ligan a la comunidad, los promotores ...), se han visto continuamente empujados a optar sobre una disyuntiva: o sea trabaja con lo que la gente pide y comprende como una necesidad y entonces la acción se condensa a ser paliativa (esa es la experiencia tradicional de la Asistencia Social) o se concentra sobre lo que el análisis muestra ser la dimensión radical de los problemas que experimenta un grupo popular y, en este caso, se obliga a referirse a una pequeña elite que, precisamente capta esta preocupación porque es fuera de lo corriente en su comunidad y, normalmente va a tender a despegarse de esa comunidad o a manipularla.

El trabajo de movilización no se identifica con ninguno de estos dos focos en contradicción; más bien intenta ligar ambos momentos en un proceso que necesariamente arranca de los intereses que el grupo conoce a partir de su experiencia (de los intereses sentidos y que si no se consideran, no se logra movilización). Pero no se queda allí, Ud. más allá se despliega metódicamente hacia los intereses objetivos y las tareas con que el grupo debe perseguirlos,

SEGUNDA PARTE: DE LAS NECESIDADES SENTIDAS A LAS TAREAS

OBJETIVAS

## PROLOGO NECESARIO

En esta segunda parte de este trabajo, se hace frecuente referencia al Proyecto de Extensión a Empresas Comunitarias Campesinas, por este motivo daremos algunos datos del Proyecto, su ubicación y los grupos con quienes trabaja.

La Universidad Nacional es una institución pública de reciente fundación. Surge bajo el lema de "Universidad Necesaria" con lo que pretende formar un nuevo tipo de profesional acorde a las necesidades de los sectores mayoritarios del país. Este enfoque ha permitido a algunas Escuelas modificar los esquemas tradicionales de formación de profesionales.

Una de las Escuelas que está ensayando modificaciones más profundas es la de Planificación y Promoción Social. Esta Escuela ha orientado su acción a la formación de promotores sociales que trabajan de preferencia con los sectores marginados del agro.

Como punto central de su experiencia, la Escuela tomó las Empresas Comunitarias Campesinas, organizaciones surgidas en distintos puntos del país, debido a la presión de los campesinos. Muchas de estas organizaciones se originaron en grupos de precaristas que sufrieron desalojos y cárcel por la ocupación de las tierras. Sin embargo, posteriormente se legalizó su situación y se constituyeron en empresas comunitarias.

- La tierra y todos los medios de producción son propiedad del grupo.
- Los socios aportan trabajo y no capital.
- Es una empresa de autogestión.

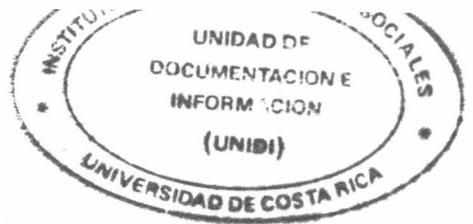
El Estado permite la existencia de estas organizaciones, pero no mantiene una política definida de apoyo.

En estas circunstancias, la Escuela de Planificación y Promoción Social, consideró conveniente contribuir al fortalecimiento del modelo, por el efecto demostrativo que su éxito puede tener para el resto de campesinos sin tierra.

En este contexto se ubica el Proyecto de Capacitación a Empresas Comunitarias Campesinas, en el cual mediante un convenio entre la Universidad Nacional y la Inter-American Foundation se financia un equipo de 6 personas y recursos para implementar un plan de capacitación a un grupo de 12 Empresas.

El proyecto se inicia brindando capacitación técnica en las áreas de administración, programación, mercadeo, derecho y contabilidad. Sobre la marcha surgen problemas prácticos tales como: la relación tecnico-campesino, la comunicación entre ambos, etc. que originan algunos fracasos. Esta experiencia del primer año provoca una autocrítica del grupo, la que condujo al cambio de método y a la incorporación de lo social no como una disciplina más, sino como elemento integrador.

Queremos dejar claro que si bien los párrafos que siguen están muy entrelazados con los sucesivos intentos por perfeccionar este programa de extensión de la Universidad Nacional, no intenta ser un informe de dicha experiencia, sino una reflexión metodológica en torno a la promoción social, esto nos excusa de presentar en detalle esa experiencia con empresas comunitarias.



## VII LAS VENTAJAS DE ORGANIZARSE A PARTIR DE LOS INTERESES SENTIDOS

Para poder intentar una consideración ordenada vamos a dividirla en tres momentos que no deben entenderse, ni separados ni adicionados, sino integrados: cada momento indica un énfasis particular que no puede explicitarse sino refiriéndolo a los otros dos.

Los momentos que se consideran a continuación son los siguientes:

- a) La movilización social debe arrancar desde las necesidades sentidas del grupo popular.
- b) La movilización debe apuntar hacia las tareas que hemos denominado objetivas.
- c) Se trata entonces de un proceso; éste conlleva el crecimiento integral del grupo y hacia eso es que han apuntado las consideraciones en torno a "conscientización" o "elevación del nivel de conciencia".

El presentar la tarea de la promoción social como un proceso que se incuba a partir de las necesidades sentidas de los sectores populares, abre la posibilidad de superar una serie de inconsistencias que se han presentado en la práctica de quienes pretenden reformular la acción social tradicional.

- A) El técnico en promoción no es (en la mayoría de los casos), un aficionado sostenido por su entusiasmo; no conviene que así sea. En razón de que ese hombre debe subsistir y, por tanto, debe transformar su entusiasmo en profesión, y en razón de que su tarea es demasiado importante para imponerle siempre los límites de una afición. El promotor debe negociar su habilidad con una gama de organismos entre los cuales el Estado, a través de sus instituciones de promoción, de

asistencia y de capacitación, es el gran empleador. La consideración de la relación promotor-Estado permite iluminar las condiciones reales en que ese profesional debe y puede realizar su práctica.

Las instituciones son órganos por medio de los cuales se cumple la función social del Estado (la reproducción y el desarrollo de la totalidad social). La actividad propia de cada institución, si bien se define según las características técnicas que son propias a ese organismo particular, no puede dejar de estar atravesada por la perspectiva política propia del gobierno que, en cada caso, encarna al Estado. En América Latina, la promoción y la asistencia cumplen, en la mayoría de los casos, funciones de legitimación de los grupos en el poder (24) y éstos no estarán dispuestos a abandonar las tareas que se organizan en torno a los múltiples y pequeños problemas que constituyen el interés sentido de los grupos populares.

En la medida en que se opuso, en términos antagónicos, la dimensión experimental de la situación social (lo que genera el interés sentido) y sus raíces estructurales, los más inquietos entre los que desarrollaban la acción social en América Latina estimaron que el trabajo en torno a los intereses sentidos equivalía a distraer la atención de las necesidades de cambio a nivel de la raíz que generaba los problemas; éstos volverían a producirse quizás con otra apariencia: se trataría de ese remedo

---

(24) La preocupación por las formas de legitimación en el tipo de dominación burocrática a través de los "aparatos ideológicos" es tratado no vedosamente en los escritos de Nikos Poulantzas. Cfr.: N. Poulantzas.

"En torno al Estado Capitalista" (comentarios a El Estado en la Sociedad Capitalista de Ralph Miliband) en "Ciencia y Política" Guillermo Molina compilador, ed. Nuevo Continente, Tegucigalpa sf. Tomo I, p. 226-236 especialmente 234-236.

de transformación que era el lema en las armas de príncipe de Salinas, en la novela "El Gato Pardo": "Deben cambiar algunas cosas para que todo siga igual". En esas condiciones, los inquietos a que aludimos, criticaron toda acción en las Instituciones. Por ejemplo, en el proceso que busca una nueva orientación al trabajo social en el continente muchas de las escuelas universitarias decidieron realizar las prácticas de terreno desligadas del hacer institucional. Los alumnos, que finalmente debían llegar a las instituciones, luego de una corta batalla en aras de los principios que habían recibido en la Universidad, debían aprender en tres meses el trabajo tradicional y, en la mayoría de los casos, pasaban a ser buenos funcionarios cuando no se plegaban a los que protestaban contra la formación "teórica" que daba la Universidad.

El concebir la movilización como un proceso que se desarrolla a partir de la consideración de los "intereses sentidos", permite coincidir con las políticas institucionales en ese punto de arranque; en lugar de oponerse a ellas desde antes de partir y así, de paso, se saca a la promoción del ámbito de la utopía.

B) Otro problema que se ha presentado a menudo es el siguiente: los sectores populares corrientemente poseen una imagen y una expectativa respecto del funcionario que llega a ellos\*. Esa expectativa, en la medida en que se ha formado en la experiencia tradicional, a

\* Especialmente el trabajador social tiene un "rol adscrito" en la comprensión popular. Cuando en Chile, los alumnos llegaban a una comunidad, los miembros de ella -a menudo- deseaban que se les solucionara cuestiones "de papeles" o de carencias materiales; como los alumnos se negaban a entrar en ese rol de asistencialismo tradicional por temor a quedar allí encajonados, entonces se producía el vacío entre lo que los alumnos estaban dispuestos a hacer y lo que el grupo esperaba que ellos hicieran.

menudo no corresponde a las tareas que surgen como significativas en la perspectiva, más o menos teórica, del agente externo. Cuando así sucede, se desconectan los cordones vitales entre los dos actores del proceso de movilización y toda la buena voluntad y la agudeza teórica del agente externo opera en el vacío.

Unas alumnas de las Escuelas de Trabajo Social de la Universidad de Costa Rica, demoraron gran parte del año realizando un diagnóstico del barrio marginal en que les correspondía la práctica. Como la única actividad que realizaban el diagnóstico- caía fuera del universo cultural de los vecinos que veían a las alumnas recorrer el barrio dos días por semana al poco tiempo éstos empezaron a gritarles "caminadoras sociales".

En el programa de Extensión a las Cooperativas Campesinas de la Universidad Nacional de Heredia (en el que nos ha correspondido trabajar en los últimos meses) la desconexión, que frustró mucho del esfuerzo de capacitación durante el año inicial, se manifestó de manera distinta: cuando primero el programa tomó contacto con las Empresas, se pidió a éstas que designaran a dos socios para ser capacitados en cada una de las especialidades muy técnicas que el diagnóstico de la Universidad (no de los campesinos) había señalado como necesarias: mercadeo, administración de empresas, elaboración de proyectos ... Los campesinos, a quienes la experiencia histórica les ha enseñado a acoger todo lo que se les ofrece, designaron de hecho a los presuntos alumnos. El vacío de relación entre lo que querían realmente las Empresas y lo que la Universidad quería para ellas se manifestó cuando, en la mayoría de los casos, los socios asignaron a cada especialidad (llamados "homólogos" por el equipo capacitador) no fueron asignados, por la Empresa, a tareas que tuvieron relación con la

capacitación que recibían y, cuando estaban en funciones ligadas a cada especialidad, eran cambiados de esos cargos sin mayor problema. A pesar de la buena acogida que se nos brindaba siempre, la actividad de las Empresas se desarrollaba según una dinámica que no incluía al programa de capacitación de la Universidad. La reflexión sobre estos hechos nos llevó a concebir y planificar el trabajo con consideración de las tareas y soluciones que aparecían inmediatamente importantes a los campesinos\*.

---

\* La línea general de la estrategia alternativa, además de incluir una metodología de la línea que detallamos a lo largo de este capítulo, consistió en no capacitar a distintos campesinos según especialidades, ya que los problemas no se presentan en cada empresa segmentados por especialidades sino como un conjunto complejo de dimensiones con características complejas en cada caso; el equipo de especialistas se presentó como un conjunto que, luego de reconocer las características que asumían las tareas necesarias en cada Empresa, emprendía la capacitación correspondiente de: A- aquellos campesinos elegidos por la Empresa para la dirección de ella (básicamente los gerentes y los consejos de administración), B- El conjunto de la empresa, en la medida en que todo el conjunto participa de las decisiones y de las tareas.

## VIII EL DIAGNOSTICO DE LAS NECESIDADES SENTIDAS

Las necesidades sentidas, por definición, son aquellas que la conciencia del grupo afectado percibe y reconoce como carencias; no es necesario llamar la atención a un marginal sobre el hecho de que vive mal, que su rancho no lo protege de la lluvia, o que sus alimentos son insuficientes; todo esto él lo sabe y, en cierto sentido (en lo experiencial), mucho mejor que un manejador de cifras. Si aquí hablamos de revelar, o de reconocer, o de diagnóaticar las necesidades sentidas, nos estamos refiriendo al hecho de destacar ese primer punto de acuerdo, entre el grupo popular y el agente externo, para incluirlo en una metodología e iniciar un proceso.

Como anotábamos, la necesidad sentida es -por definición- reconocida por el grupo, pero no es reconocida, necesariamente, como punto de arranque de una dinámica de transformación.

La tarea para el encuentro integrado del actor principal y el agente externo se programa así: el agente externo debe reconocer, entre todas las necesidades que acosan a un grupo, aquellas que son reconocidas por ellos para devolverlas al grupo, pero integradas en una proposición de superación de esas necesidades.

El diagnóstico que se realice debe incluir, por tanto:

- 1º Los problemas más importantes a los que se enfrenta un grupo y que expresan el perfil particular de ese grupo, o sea, su identidad al interior de categorías más amplias. El subconjunto "campesinos agrupados en empresas comunitarias", ya denota una gran particularidad de problemas si se lo refiere al conjunto "campesinos", son un grupo con realidad distinta de los precaristas (no están presionados por la necesidad de la tierra)

y son distintos de los pequeños propietarios minifundistas, (las empresas están enfrentadas al problema de organizar la producción en gran escala y el consumo selectivo de la comunidad). Sin embargo, este nivel de particularización no basta; en la medida en que la unidad de trabajo era -para nosotros- cada Empresa, debimos detectar los problemas concretos que manifestaban a cada unidad y que expresaban (particularizándolos) los elementos genéricos a que se encuentran sometidas todas las Empresas por el hecho de constituirse en tales, en las condiciones de Costa Rica, pero todos estos elementos, traducidos en las circunstancias propias de "esa" Empresa. Por eso, afirmamos que el listado de los problemas particulares más revelantes permite una primera aproximación al perfil particular de cada grupo.

En el "diagnóstico para la movilización" el listado de problemas no es solo una serie de rótulos (por ejemplo: vivienda deficiente, alimentación precaria etc.) sino una cierta explicación que cualifica y cuantifica-particulariza- esa categoría. Hay toda una información sobre el grupo y sobre su situación que adquiere sentido cuando se le relaciona a un problema, mientras que consigna en sí misma sólo es número frío y muchas veces inútil: así; por ejemplo, el número de familias en una Empresa tenía sentido cuando se lo ligaba a la cantidad de tierra y al tipo de cultivos (entonces el número se constituye en un elemento de fuerza productiva), entonces 50 familias pasa a significar "adecuado".

Además cada problema así cuantificado y cualificado debe conllevar la especificación en cuanto a cuáles de esos problemas son sentidos como tales por el grupo y cuáles no. En este primer momento, nuestro interés se concentra y se reduce a esos problemas, (sentidos) que son los que podrían desencadenar un proceso de movilización.

2° Junto a lo anterior, el diagnóstico debe incluir las capacidades y los recursos que el grupo ofrece para enfrentar cada uno de los problemas detectados. Si bien estas capacidades y recursos pueden ser internos o externos al grupo, para los intentos de educación social del actor principal, nos interesan básicamente las capacidades internas del grupo\*. Como variable aglutinadora central de estas capacidades, nos interesan los niveles de organización que el grupo considerado presenta en cada uno de los problemas destacados.

Las tesis que apoyan las experiencias llevadas a la práctica por el Dr. Santos de Morais (25) han mostrado que la falta de aptitudes de los sectores populares para enfrentar tareas complejas en términos de división del trabajo y de organización funcional del grupo, es uno de los mecanismos más eficaces para mantener, socialmente, la estabilidad de las relaciones de desigualdad\*\*. Su eficacia deriva del hecho que no se trata de un puro mecanismo ideológico (de consciencia falsa), ya que, en este caso, la ideología se funda en -y confirma- una incapacidad real para generar las condiciones de grupo (la organización) que permitan enfrentar los problemas complejos que fijan su situación desmedrada.

(25) C. Santos de Morais "La Organización Campesina y el Desarrollo Rural" editado por Programa de Capacitación Campesina para la Reforma Agraria (PROCCARA) Tegucigalpa, 1975

\* La distinción resulta un poco formal, puesto que el proceso de educación social del grupo propio incluye el desarrollo de la capacidad para seleccionar los recursos externos y utilizarlos en función de los intereses propios.

\*\* En 1975 la Universidad de Costa Rica dio oportunidad para que las "sodas" de la institución pasaran a ser administradas por el conjunto de empleadas que allí trabajaban constituidas en cooperativa; luego de varias reuniones un grupo de esas mujeres llegó a la conclusión siguiente: "Tenemos que contratar a una administradora para que nos mande porque entre nosotras ninguna va a hacer caso".

Retomamos el hilo de la exposición, para repetir que junto al diagnóstico necesario de cada problema, debe analizarse el grado de organización que el grupo popular presenta para enfrentarlo.

2° El tercer elemento, que necesariamente debe incluir el diagnóstico, es la consignación de la existencia (o inexistencia) y la calidad de las políticas y recursos que las instituciones del Estado y otras (v.gr.: las iglesias, los grupos políticos), están aplicando a los problemas que la organización popular pueda, eventualmente, enfrentar.

Estas políticas (o la ausencia de ellas), crean el ámbito en que el grupo popular asume su condición de actor principal en la empresa para enfrentar determinado problema.

En el programa de extensión a Empresas Comunitarias tuvimos necesidad de estar continuamente al tanto de los planes nacionales, regionales y locales del Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG), del Fomento de Tierras y Colonización (ITCO), del Instituto de Fomento Cooperativo (INFOCOOP), lo que nos comprometía a entrevistas periódicas para informarnos sobre políticas y, así, poder controlar coincidencias y choques\*.

Como se está intentando un diagnóstico funcional a un proceso de movilización posible (un conocimiento para una acción), nos parece importante dejar claramente establecido y explicitado que, en este conglomerado de información, el elemento central lo constituye el conjunto de problemas, pues son esos problemas (que surgen desafiantes para el grupo), los que pueden provocar ese proceso. En torno a los problemas -debida-

mente perfilados en las características particulares que asumen en cada caso.

\* Eventualmente buscamos coordinar con las instituciones de Educación (el programa de alfabetización del Ministerio) y de Capacitación (el Instituto Nacional de Aprendizaje).

caso- se organiza la constelación de otra información a la que los problemas comunican significación.

Lo que hemos tratado de plantear en el diagnóstico de "necesidades insentidas" es que este permite un diseño particular, atravesado por la intencionalidad del objetivo (las posibilidades de cambio de una realidad particular) y que para este objetivo que se recoge la información. Para dejar bien delineadas las implicancias contenidas en esta afirmación conviene destacar algunos aspectos:

- a- Ningún diagnóstico significa una reproducción fotográfica de la realidad; esto quiere decir, que el sujeto no es nunca un receptor pasivo que, a semejanza de una plaza sensible, sea impresionado por la realidad. Por el contrario, el sujeto recoge elementos de la realidad material y los refiere unos a otros, según determinados instrumentos teóricos, construyendo su objeto, en el plano del conocimiento, según determinadas intenciones.
- b- En estas condiciones puede haber, y hay, más de una forma de construir el objeto social; estas distintas formas no siempre se diferencian entre sí, como la verdad del error, sino según las diversas intenciones que orientan esas construcciones. A nosotros nos interesa el cambio de la realidad social y de los grupos afectados por esa realidad, por eso, buscamos reconstruir la realidad en cuanto a las posibilidades que ofrece a esa transformación.
- c- Resulta así que hay una serie de datos acerca de la realidad que no interesan para el objetivo que nos hemos definido. No es que esa información no sea verdadera, sino que viene a ser estéril cuando se la refiere al proyecto movilizador. Por eso el conocimiento para la promoción es altamente selectivo e intencionado.

En la infinidad observable que integra la realidad, nosotros nos dedicamos a observar problemas; nos centramos sobre esta dimensión de la realidad, tanto por razones de tipo estructural (los problemas que surgen un grupo concreto son indicadores de las contradicciones particulares en que se halla comprometido), como por razones de tipo sico-social (la superación de los problemas es el primer resorte de la movilización).

**IX LAS TECNICAS A APLICAR**

Los párrafos anteriores se han referido a lo que debe contener un diagnóstico de necesidades sentidas, los que siguen se refieren a como se realiza esa tarea.

La importancia de este aspecto estriba en que, en la medida en que la actividad diagnóstica de necesidades sentidas recibe su forma de las características de la movilización, desde el primer momento las actividades deben tender hacia la integración dialéctica de las actividades y conocimientos del actor principal y del agente externo.

La validación

El problema de "como" realizar el diagnóstico, se incluye en una problemática más amplia que es el de la "validación" que, en nuestras sociedades, debe conseguir todo agente externo en las primeras etapas de su encuentro con el grupo popular (26). El promotor debe cumplir su función diagnóstica, asumiendo roles que lo integren al grupo popular y alejándose de aquellos que marcan separación y distancia como puede ser, en muchos casos, el de "investigador".

En algunas experiencias en que se ha cuidado este aspecto, el agente externo realiza el diagnóstico mientras, durante un tiempo limitado, cumple algún servicio para el cual esta capacitado y que significa un servicio evidente para el grupo.

(26) Respecto a la importancia de la "validación" cfr.: G. Huizer "El Potencial Revolucionario del Campesino" Ed. Siglo XXI, México, 1973

Una alumna que hizo su práctica integrada al Equipo de Extensión, diagnosticó la situación coyuntural de la empresa en la que vivía, mientras realizaba un censo que le había solicitado el Consejo de Administración. Como anotamos antes, en muchos casos, estas tareas pueden ser sumamente tradicionales debido a la imagen (roles adscritos) que los sectores populares tienen de quien viene hasta ellos, (especialmente del Servicio Social), sin embargo, la dialéctica de "necesidades sentidas" "tareas objetivas", permite asumir esos trabajos, denominados "tradicionales" en una perspectiva de gérmenes de educación social. Esta actividad (experiencialmente útil para el grupo) permite que el agente externo adquiera carta de ciudadanía en el grupo que lo reconoce con una función dentro del circuito de relaciones colectivas. Durante ese período de validación, el agente externo, tiene una experiencia privilegiada de participación que le permite recoger directamente datos fundamentales para fijar las posibilidades concretas de la movilización.

Dos consecuencias, implícitas en lo ya anotado, permiten arrojar mayor claridad sobre nuestra intención.

Primero, estas proto-acciones cumplen dos funciones: por una parte, de legitimación del agente externo, por otra, una participación activa que permite la emergencia de un primer diagnóstico ligado a la práctica. Sin embargo, salvo excepciones, estas acciones no son el núcleo de aporte del agente externo a la movilización popular; lo normal es que esas nuevas tareas de transformación se fijen luego de finalizadas estas acciones validadoras y a partir del diagnóstico elaborado. Por eso, el agente externo deberá cuidarse de no ser identificado, total y exclusivamente, con esas funciones y, por lo tanto, obligado a permanecer en ellas cuando las condiciones objetivas permitan y exijan tareas distintas. El ejemplo

del censo a la Empresa Comunitaria (aludido antes) resultó, en este sentido, una actividad adecuada: la actividad se termina en un plazo limitado y la alumna, legitimada, puede pasar a otra, ya que esa misma no puede repetirse.

Segundo, debemos referirnos a las técnicas de recogida de información que se han mostrado más adecuadas para la captación de necesidades sentidas.

Nosotros hemos empleado tres:

- La observación, particularmente de las actividades comunes en las que nos toca participar (reuniones, distribución de trabajo, tareas en común...). Esta observación se utiliza en toda la primera etapa para ir delimitando los aspectos problemáticos que parecen requerir mayor investigación. Los hechos que llaman la atención se anotan y se discuten en equipo, se aventuran interpretaciones (a manera de hipótesis) que, en los días siguientes, mediante ésta y otras técnicas para recoger más información se afinan o definitivamente se descartan.

- Para esta segunda aproximación se puede emplear, básicamente, la entrevista semi-estructurada. Se trata de una conversación muy libre que el entrevistador orienta de manera que, durante su curso, ese diálogo pase por un número limitado de puntos que interesan a la investigación y que el equipo ha determinado de antemano (esos puntos específicos son producto del conocimiento previo que se tenía de la empresa -datos secundarios, visitas anteriores- y de la observación que operó, respecto a ese conocimiento previo, como una confirmación de coyuntura)

Debe procurarse (siguiendo las recomendaciones más clásicas) recoger la opinión de distintos sectores complementarios de la población estadia-

da. Dentro de las Empresas, nosotros clasificamos cuatro grupos básicos: las mujeres, los jóvenes no socios y los hombres (socios) dividido, este último grupo, en miembros dirigentes y socios sin responsabilidad en directivas.

- Por último, parece muy útil, el empleo de técnicas proyectivas del estilo de aquellas que popularizó el hacer de Paulo Freire. Pensamos

(porque no lo hemos probado) que una exposición a la Asamblea de la Empresa, con transparencias sobre las otras Empresas Comunitarias (que es recibida por los campesinos como un momento de esparcimiento que quiebra la monotonía de la semana rural), podría, además de fortalecer la solida- ridad del movimiento de Empresas Comunitarias Campesinas, generar una discusión sobre puntos críticos, que necesariamente arrojaría la propia experiencia y la propia comprensión de esa experiencia\*.

Creemos que, solo para circunstancias muy determinadas, el diagnós- tico que se integra a la movilización social debe utilizar el cuestiona- rio. La encuesta directa (que es la forma clásica como se realiza el instrumento del cuestionario), marca claramente las diferencias entre el entrevistador y el entrevistado, delimita un rol para el agente externo que explicita sus diferencias (y no sus relaciones) con el entrevistado y, por eso, no prefigura adecuadamente la instancia de acción integra- da entre el agente externo y el actor principal. Nosotros hemos emplea- do el cuestionario para una entrevista sobre datos objetivos con dirigen-

\* Esta técnica no se había empleado al escribir este trabajo, en el momento de revisar la copia, el equipo de la Universidad ha incorporado a un técnico en comunicación quien emplea estos recursos con éxito notable, tanto en la acogida, como en los resultados.

tes (cuántas familias, cuánta tierra, qué recursos, qué cultivos ...?), pero nunca como encuesta a toda la población o a una muestra.

b- Un ejemplo

El equipo de Extensión de la Universidad buscaba establecer las bases necesarias para iniciar la capacitación relacionada a los problemas particulares de una empresa (Cooperativa Isabel, en Pital de San Carlos, a 200 Kms, al noroeste de San José).

El conocimiento previo acerca de la empresa que tenía el equipo, lo decidió a designar a cuatro miembros con especialidades precisas: un abogado que ayudaría a ordenar las múltiples normas internas en un reglamento deseado por la comunidad; un agrónomo que orientaría las alternativas de utilización de la finca; un administrador para detectar los problemas de organización para la producción y un sociólogo que oriente todas esas actividades hacia la elaboración de un diagnóstico. El grupo se completó con tres campesinos de otras empresas. La permanencia fue de dieciocho días durante los cuales, el grupo diagnosticador ~~currió en~~ un rancho ~~vacío~~ que existía en la finca y comió en distintas casas, asignadas por el Consejo de Administración, donde las señoras deseaban tener un pequeño ingreso extra en dinero.

Durante los primeros días de la permanencia, todos los miembros del equipo trabajaban arrancando yuca, tarea a la que se integraban todos los socios y muchos jóvenes que no asistían a la escuela; esto debido a que la Empresa debía cumplir con un contrato diario con una planta procesadora a nivel regional. Luego de cumplida esta faena, los socios se dedicaban a la construcción de las casas (cada uno trabajaba en la suya).

Todos los miembros del Equipo-campesinos y universitarios escribían diariamente un informe de sus observaciones, el que era discutido en las noches, cuando todos llegábamos al rancho. Las observaciones se ordenaban según temas básicos comunes que iban surgiendo de los mismos informes y no estaban decididos a priori. Al tercer día, la exigencia de objetividad resultó demasiado pesada y surgieron algunas interpretaciones que por no ser seguras para todos, permitieron generar una pauta de cuestiones ambiguas que exigían ser confrontadas con los propios campesinos. Se elaboró una pauta de cinco puntos y se encomendó a cada miembro que intentara conversaciones con tres campesinos, éstos se eligieron según las relaciones que cada uno hubiera logrado establecer, pero tratando que el conjunto cubriera a todos los sectores de la empresa. Cada noche se integraba y se procesaba la información.

El equipo había llevado una planta eléctrica portátil y juegos de salón (dominó, damas ...). Esto permitió que todas las tardes, después del trabajo, se reuniera en un galpón, un grupo numeroso de socios, de mujeres, jóvenes y, evidentemente, niños; sin que nosotros lo indujésemos los jóvenes empezaron a realizar pequeñas improvisaciones teatrales. En un principio fueron chistes representados pero a los pocos días, se formaron algunos grupos que incluían a adultos y que intentaban pequeñas obras cortas ensayadas. En éstas aparecían hechos de la vida y maneras de interpretar situaciones de la Empresa que nunca se expresaban en reuniones formales, relaciones en la familia, con los dirigentes, con los funcionarios de instituciones.... En la segunda semana, uno de los dirigentes más críticos hacia la Universidad, ofreció presentar una "obra suya" en la que mostraba como veía él nuestros planteos y por qué éstos no le entusiasmaban; nosotros en una reacción de defensa, no alentamos una dis-

cusión de la asamblea en torno a la escena representada, pero, incluso así, nos entregó elementos valiosos para el diagnóstico.



## X LAS BASES DE DETERMINACION DE LAS TAREAS OBJETIVAS

Si el proceso de movilización arranca de las necesidades sentidas, es indispensable que, para escapar a la mantención de la situación, se oriente hacia tareas objetivas que correspondan como necesarias y posibles a ese grupo. Esto implica por una parte, que debemos conocer y utilizar los elementos teóricos que se refieren al tipo de problema que estamos enfrentando; por otra parte, estos elementos teóricos se aplican a las características particulares de la realidad concreta. En esta realidad el agente externo trata de insertarse, explicitando así como las necesidades "sentidas" (por cada grupo particular y concreto), contienen como potencialidad larvada, un camino de despliegue de la consciencia y de la acción, desde las tareas más domésticas de ese grupo hacia las grandes líneas que expresan los intereses objetivos de todo un sector de la sociedad, en términos de orden social deseable (27).

Los intereses objetivos superan los horizontes inmediatos del grupo en dos sentidos:

- Los intereses objetivos no se reducen a la problemática original y particular de ese grupo, sino que homogeniza a éste con muchos otros sectores que tienen una inserción similar en la estructura de relaciones, a nivel de la formación social como un todo.

(27) Este conocimiento de las leyes generales, en su traducción particular, es lo que Lenin llama "el análisis concreto de la realidad concreta". La práctica de los teóricos del marxismo no ha sido siempre fiel a esta tarea y ha tendido a repetir los principios generales de la dinámica social, cayendo -a menudo- en un vacío que prostituye las herramientas de análisis utilizándolas como recetas.

- Los intereses objetivos no se captan directamente en lo que cada grupo particular entiende y sabe decir sobre su realidad, sino de la consideración teórica del sistema como totalidad. A partir de esa consideración se pueden adjudicar intereses objetivos a cada sector social, independiente de lo que ellos explicitan (28). Explicitar las dimensiones posibles que la experiencia del grupo popular guarda hacia las tareas sociales es, quizás, el aporte más claro del agente externo.

El esfuerzo por incluir, en una dialéctica especial que integra (sin disolver) los problemas particulares de un grupo determinado en las tareas generales a nivel del conjunto de la sociedad, ha planteado cuestionamientos respecto de la relación de estos trabajos de promoción y la práctica política, cuestionamientos que todavía no han recibido un trato reposado.

Por eso se manejan, continuamente, distintas afirmaciones aparentemente contradictorias, pero, como veremos, no antagónicas: "Este trabajo bajo es político" o "Este trabajo aleja a los grupos, de la preocupación y las tareas políticas." Es una experiencia continua, que los directores de Programas sean atacados continuamente y en ambos sentidos. Incluso, en distintos contextos, las mismas personas se han visto obligados a defender sucesivamente ambas tesis. (Lo que hacemos si tiene importancia política -lo que hacemos no es política).

(28) "No se trata de lo que directamente se imagine tal o cual proletario, o incluso el proletariado entero; se trata de lo que es y de lo que históricamente se verá obligado a hacer por ese ser". K. Marx "La Sagrada Familia" citado por G. Lukacs "Historia y Conciencia de clase".

XXI. PROMOCION SOCIAL Y ACCION POLITICA

Las líneas que siguen no intentan llenar el vacío al que hemos aludido antes; el estado de la cuestión, exigiría un levantamiento y ordenación de material de características tan amplias, que nos llevarían lejos del discurso que aquí intentamos seguir. Solo buscamos explicitar algunas afirmaciones que nos parecen centrales, y, sobre las que, -según creemos- debe afirmarse el desarrollo futuro del pensamiento.

a- Partamos de esta afirmación: la práctica de la promoción es política. En el esfuerzo de movilización se trata de afectar la inercia de un grupo social, en cuanto es producto de una serie de circunstancias que han perfilado su existencia, que fijan sus posibilidades y que los obliga a ceñirse en unos límites que esas personas llegan a considerar que les corresponden como propios. Se trata de invertir esta relación de las personas a las circunstancias, de manera que ese grupo deje de ser esclavo de la situación y pase a ser señor frente a ella. Se trata de que mediante decisiones responsables puedan modelar sus circunstancias según sus intereses más racionales. La intervención movilizadora trata de apoyar a los hombres para que se capaciten en, y hacia, todos los momentos de esa transformación apoyar la ruptura con la inercia y los criterios para decidir así como la capacidad de influir sobre la realidad.

Este intento significa quebrar el pequeño mundo doméstico; signifi

ca romper con la inmediatez de la situación, y ubicarse activamente -como sujeto- frente a las condiciones más generales que condicionan su situación (a la construcción de la "polis").

Ese proceso, en la medida en que se cumple, va llevando a los grupos populares una actitud política.

Por otra parte los críticos al trabajo asistencial han denunciado, en múltiples ocasiones, el carácter paleativo, y adaptador de esa práctica, la que al centrar la atención y la acción sobre los efectos, coopera a la reproducción de las relaciones que provocan esos efectos y, por lo tanto, también conlleva una dimensión política (29) (ahora se trata de una política de conservación y no de transformación).

b. La negación de la tesis anterior, que recupera toda las limitaciones que conlleva esa afirmación cuando se la considera absolutamente en sí misma, dice simplemente así: la práctica de la promoción no es política.

En la medida que la mentalidad liberal y la filosofía individualista que la sustenta han ido conquistando a nuestra sociedad, han ido produciendo la división y la separación entre los distintos aspectos de la totalidad social: separación de ciudad y el campo, del trabajo manual e intelectual, de las diferentes ramas de las ciencias sociales que se debaten buscando recuperar su unidad en el diálogo de sordos de los "equipos interdisciplinarios".

Esta misma fuerza disgregadora que produce la división del trabajo sin la complementariedad de la unión, es la que en nuestro mundo moderno ha llevado a que la responsabilidad política se concentre monopólicamente sobre un grupo de "especialistas", los militantes o los burócratas.

(29) Cfr.: como testigo calificado de este análisis. B.A. Lima "Contribución a la Epistemología del Trabajo Social", Ed. Humanitas, Buenos Aires, 1975, p. 93-111.

Esta tendencia es tan fuerte que se encuentra en los cuatro puntos cardinales: en el capitalismo y en el socialismo, en el desarrollo y en el subdesarrollo.

Este reducido grupo de profesionales de la política, que acapara la discusión y la decisión, no trabaja (como los demás), sino que se dedica a "hacer política" en ciertos ámbitos especiales (en los partidos, en los parlamentos...). Desde luego, actúan en nombre de los demás 'ciudadanos' y, a menudo, con la aprobación de ellos, pero -en realidad- solo se está recurriendo al pueblo para que sin mucha consciencia (o con mucha inconsciencia), apoyen medidas y orientaciones que otros ya han decidido y que buscan legitimar proponiéndolas a nombre de todos.

En estas condiciones, el partido -presionado por la coyuntura- no se da tiempo de ser el portador de la consciencia política (de totalidad), ni el educador de los hombres en sus tareas sociales, sino que se estructura como una máquina para acrecentar el apoyo numérico para las decisiones del pequeño grupo de "profesionales de la política", sin aspirar a que las masas entiendan las dimensiones y consecuencias de lo que se proclama en su nombre. Esto se llama técnicamente, "demagogia".

La política se ubica en la espera de la alienación, como consciencia social parcializada, separada de la ciencia, la filosofía y la ética totalmente condicionada y sometida a las perspectivas de los grupos a que responde; viene a ser una práctica recortada que no encauza potencialidades efectivas de realizar una construcción humana.

---

\* En Costa Rica esta tendencia es tan tajante que a fines de 1976 y en vísperas de una campaña presidencial, tres ministros renunciaron "para dedicarse a la política" ¿Qué hacían hasta ese momento?.

Las experiencias históricas que intentan la construcción de una sociedad sobre principios distintos de los que propugna la democracia liberal ha mostrado que esta tendencia se mantiene, a pesar de la reformulación de las relaciones de propiedad en el ámbito de la producción (30). Marx y Lenin (el primero en su análisis de la guerra civil en Francia y el segundo en sus últimos escritos) llegaron a vislumbrar que la negación del capitalismo, por su propia fuerza, no eliminaba el problema de la emergencia de una burocracia que asume, como propia, la rutina de la política recortada.

En este sentido peyorativo y restringido del hacer político especializado, es que debemos afirmar que la práctica promocional no es política.

c- La síntesis -que no es un promedio de las dos tesis anteriores- lleva a preguntarnos sobre el aporte original que la educación social juega al interior de la práctica política amplia, si se la entiende en el sentido de la primera afirmación.

Lo primero que debe dejarse claro desde el arranque, es que la promoción no intenta ni puede intentar el reemplazo, sino el complemento, de los grupos específicamente políticos.

Cuando se clausura la relación entre partido y masas, los efectos negativos quedan a la vista en ambos polos de la relación.

El partido se convierte en una suerte de representante reificado, que interpreta y explicita los intereses y los proyectos objetivos de la masa, lo cual solo puede fundarse en un cierto idealismo que excusa

---

(30) Cfr.: M. Markovic "Dialéctica de la Práxis" Ed. Amorrortu. Buenos Aires, 1972. Cap. 7 (dialéctica de la conducción social) p.100-120. Muy insinuante el artículo de R. Rossand "El Marxismo de Mao" en "Marxismo y Dialéctica en Mao" Ed. Anagrama, Barcelona, 1975 p. 5-59 (aún cuando carecemos de antecedentes para acordar en que medida el liderazgo, tal como se realizó en China, corresponde al modelo -muy interesante- desarrollado por la autora).

de fundar las orientaciones políticas en los hombres históricos y reales. La vanguardia queda entregada a su propia lógica (a la comprensión e interpretación de su lógica), y se autorregula.

Si consideramos el polo de las masas en esta relación cortada, entonces debemos repetir lo mismo con énfasis distintos: en la medida en que un grupo escogido concentra la reflexión y la decisión en representación de todo el pueblo, se escamotea a éste la posibilidad de educarse políticamente en la praxis; se reitera un círculo en que las masas transfieren el poder hacia los representantes, y así, tiende a reproducirse una situación de centralización y autoridad que, en principio, siempre se justifica como correspondiendo a un periodo transitorio.

Para el desempeño correcto del partido como vanguardia es necesaria la constitución del pueblo como protagonista social, capaz de participar en la liberación de sí misma que aprende el mismo, extrayendo lecciones de la experiencia y respecto de quién el partido expresa y ordena las ideas mismas sobre las totalidades que la masa ha ido descubriendo (más un núcleo que una vanguardia).

Para que esto suceda, para que se supere la tendencia a la exterioridad de la relación entre el partido y la masa, junto con recibir la orientación del partido es necesario que el pueblo entregue la materia prima para esa orientación, que tenga posibilidad de crítica y ajuste; es necesario que el pueblo se ordene como interlocutor, que tenga una palabra propia que referir a la palabra política que le viene de afuera.

Ya dijimos: en las condiciones actuales la práctica partidaria no se da en condiciones que puedan significar una pedagogía social; para que los grupos populares puedan desarrollar su práctica hacia una dimensión política, resulta necesario que hayan sido educados en la responsa-

bilidad, la decisión y la acción en frente de los problemas locales

que van reconociendo como propios y abordables; entonces podrán reco-

nocer sus intereses en los múltiples cantos de sirena con que los soli-  
cita el grupo de políticos y participar como interlocutor principal  
en el diálogo fructuoso de la praxis de la totalidad.

Quisiéramos repetir: no propiciamos el reemplazo, en la función  
política, de los partidos por el espontaneismo popular. Decimos que  
ambos momentos del hacer político se complementan y no que se oponen.

...

...

...

...

## XII EL TRANSITO DESDE LAS NECESIDADES SENTIDAS HASTA LAS TAREAS OBJETIVAS

Nos resta, por último abordar el problema del tránsito que va desde

las necesidades sentidas hacia las tareas objetivas.

El análisis de este proceso ha estado atravesado por un sesgo idea  
lista. Desde la terminología que se emplea (conscientización, elevación  
del nivel de consciencia, pero también clase en sí, clase para sí, que  
denota caracterizaciones kantianas), hay una cierta tendencia a concen-

trar la atención sobre la correcta comprensión subjetiva de una situa-  
ción, suponiendo que la inacción de los grupos populares se generaba en  
una falsa conciencia y que, consecuentemente, una corrección de la compren  
sión acarrearía una acción adecuada.

La experiencia de Freire (que lo obligó a él mismo a criticar sus  
tesis) (31); llevó a apreciar que la situación era más compleja: la

"concientización" es solo un momento que proviene de una serie de expe-  
riencias (sobre las cuales se conscientiza) y se orienta hacia ciertas  
direcciones de acción; la conscientización hace que la relación de los  
hombres con las circunstancias que conforman una experiencia, sea afec-  
tada por la decisión de los sujetos de organizar esas circunstancias en  
favor de sus intereses más racionales.

Esta sucesión compleja no es mecánica, pero constituye una totali-  
dad: una conciencia más clara crea mejores condiciones para tomar una  
decisión correcta, pero puede darse (parece haber sido la inclinación en  
los planteos del primer Freire) que la clasificación intelectual no lleve

(31) Cfr.: 'Misión Educativa de las Iglesias en América Latina'. Paulo  
Freire. Universidad Católica de Chile, 1972.

a la decisión, sino que se resuelva en sí misma. Es, como en toda realidad compleja, la dialéctica de la afirmación y de la negación: un momento crea condiciones para la emergencia de otro pero no lo causa mecánicamente.

En estas circunstancias, el camino a seguir será el siguiente: se considerará, en sí mismos, cada uno de los momentos insinuados, visualizando referencias a los demás para, en una segunda aproximación, intentar la comprensión de la totalidad compleja que conforman los distintos momentos considerados.

Los momentos considerados son, arbitrariamente, tres: la experiencia, la reflexión y la implementación. En cada uno de ellos, la presencia del agente externo se da con un carácter (genérico) especial que siempre depende de la capacidad del grupo popular, para enfrentar -fundado en la riqueza de su experiencia- las tareas con que ese momento lo desafía.

Por último -antes de entrar en materia- quisiéramos aclarar que en el orden de la exposición y en un afán de claridad, se dejará para el final el punto central (el aspecto principal de la contradicción) que es la experiencia.

#### a- La reflexión

No es necesario insistir demasiado sobre este punto, en la medida que sobre este aspecto se ha concentrado la parte mayor del esfuerzo de los agentes externos en las experiencias intentadas entre nosotros.

Baste apuntar lo que se ha repetido en otros lugares respecto de las condiciones que perfilan a toda reflexión que pretenda incluirse y proyectarse en un proceso de movilización:

- Debe surgir desde las experiencias que el grupo ha vivido.
- Debe buscar explicitar las condiciones más generales que se concretan y se encierran en esa situación (desplegar la unidad dialéctica de lo general y lo particular).
- Debe discriminar, en las ideas e iniciativas, entre lo que va en el sentido de los criterios más objetivos del grupo y lo que distrae de esos intereses.
- Explicitar cuáles son los obstáculos y las exigencias que conlleva el perseguir las distintas alternativas posibles.
- Debe rematar en una discusión.

Esta práctica se ha demostrado muy difícil para los que presuminos de intelectuales, ya que no se trata de enseñar (de transmitir la teoría según las expresiones académicas que nosotros manejamos). Se trata de una relación muy activa y creativa, en la que se busca ir entregando los elementos que ayuden a que el mismo grupo extraiga enseñanzas de su experiencia. La teoría necesaria se controla y se explicita a partir de la práctica.

b- Las nuevas habilidades, conocimientos y actitudes.

Mencionamos antes un sesgo idealista que, parece explicar la inactividad de los grupos populares respecto de la transformación de su realidad, aduciendo que la consideran satisfactoria. Sin embargo, por experiencia cotidiana ellos saben de su inseguridad, de sus condiciones miserables, de su destino cerrado... No es necesario recordarles estos aspectos ni a los campesinos ni a los marginales, ya que ellos los llevan grabados en su sangre. Lo que paraliza la movilización no es la satisfacción con tal situación, sino la incapacidad de percibir la posibilidad de

transformarla con los medios que se manejan. En esas condiciones, la situación, aunque injusta se impone como ineludible.

Así, adquieren significación todos los esfuerzos para que los grupos populares entren en posesión de los medios adecuados y eficientes para enfrentar las tareas del cambio. Este esfuerzo se despliega en dos líneas: i- la organización y ii- el manejo técnico.

i- Rompimiento del sentido individualista

Se trata tanto, de romper el universo cultural que empuja al grupo a enfrentar cada tarea según términos y capacidades individuales, como de que ese grupo adquiera las capacidades técnicas (organización) que le permitan enfrentar eficientemente determinadas tareas en forma colectiva.

Con respecto al cambio cultural, el Equipo de Extensión ha trabajado en base a los "laboratorios", tal como los ha delineado y probado Clodomir Santos de Moraes.

El Dr. Santos parte de la dificultad que muchos campesinos tienen para enfrentar una empresa común en términos de división del trabajo, debido a los hábitos artesanales en que los ha formado su experiencia laboral de pequeño propietario\*. Cuando estos campesinos deciden incorpo-

\* Las tesis de Clodomir Santos de Moraes se expresan así:

- La capacidad hacia la organización se correlaciona con la experiencia laboral; así aparece muy desarrollada en los proletarios agrícolas - vigor en los obreros de las grandes compañías bananeras quienes se han integrado a la experiencia de la división del trabajo que engrana numerosos esfuerzos distintos, especializados y coordinados para alcanzar un producto final. Esa capacidad de organización, en cambio, es casi nula en el pequeño propietario, que produce para el autoconsumo sin casi acceder al mercado: en este caso la inmensa mayoría de las labores son realizadas por el grupo familiar indistintamente y sin división del trabajo; el campesino que proviene de esa experiencia presenta hábitos culturales que dificultan la organización y que Santos llama "vicios artesanales".

- En la medida en que la capacidad hacia la organización es un producto histórico, generado por largas experiencias laborales, que se viven en el tiempo, ella puede ser engendrada en una experiencia alternativa y pedagógicamente planificada. Santos ha intentado un programa intenso y de corto plazo que se denomina "laboratorio" al que nos referimos en el cuerpo de este trabajo.

rarse a una tarea comunitaria se les coloca en una situación tal (un lugar común, un conjunto de insumos, ninguna autoridad previamente determinada) que se ven obligados a organizarse para subsistir o empezar a sufrir las consecuencias de su individualismo anónimo.

Resulta importante anotar que el Equipo fracasó en el primer intento que realizó de aplicar el laboratorio según un esquema puro. Esto se debió a que nosotros no operábamos con conglomerados amorfos desafiados por la tarea de constituirse en grupo, sino que nos enfrentábamos a Empresa ya constituidas, con una historia y en medio de un proceso que, en la medida en que ya estaba lanzado y debía continuar, se imponía fumigar insecticida, aunque el grupo no fuera altamente consciente de la necesidad técnica esa tarea debía cumplirse puesto que asumir las consecuencias de esa inconsciencia sin tratar de alterarla podía significar la quiebra de la Empresa, que se había levantado dificultosamente por su esfuerzo de algunos años.

El equipo decidió llegar a operar con un modelo reformado que consistió en la organización de la decisión y la ejecución del aspecto tra bajo -en torno a los planes de producción de cada Empresa- pero manteniendo intocados otros aspectos de la vida de la comunidad\*.

Una vez que se desquebraja la seguridad individualista y que el aspecto dominante de la dificultad no está en las aptitudes culturales, el agente externo puede aportar en el sentido de ordenar técnicamente los esquemas que aseguren la máxima participación en las decisiones

\* Así, por ejemplo no se eligen nuevas autoridades. En el primer laboratorio si se hizo y se generó una dualidad de poder ya que las autoridades primitivas debieron seguir administrando planes que se iniciaron antes del laboratorio y que, nadie dudaba, continuarían después.

(técnicas mínimas para ordenar y administrar reuniones, para informar con claridad, para consultar ...)\*. Igualmente puede aportar en la ejecución.

En distintas Empresas se ha introducido un esquema muy simple que permite ordenar las diversas actividades según cuatro puntos:

- Qué queremos hacer?
- Cuándo lo debemos hacer?
- Quiénes debemos hacerlo?
- Con qué lo haremos?

Las respuestas a estas preguntas simples en términos concretos, permite una primera distribución de recursos limitados para distintas tareas y en tiempos coordinados.

ii- Las limitaciones técnicas.

Si bien la experiencia del actor principal le ha entregado una capacidad incalculable (conocimiento por vivencia), esa experiencia conlleva dos limitaciones:

- Es válida cuando las circunstancias en que se aplica son similares a las que la hicieron surgir.

- Por esa misma razón no está en la experiencia del artesano familiar, el empleo de la tecnología propia de la gran empresa.

La implementación de la tecnología más adecuada a los desafíos de nuevo calibre que el grupo popular debe enfrentar es un aporte muy real que se espera del agente externo.

\* En la mayoría de las Empresas Comunitarias hay problemas de liderazgo que revelan un desacuerdo respecto de los deberes y derechos, tanto de la base como de la dirigencia.

Los campesinos que han vivido generaciones como cultivadores directos (en lo propio o, más aún en lo ajeno), poseen un caudal notable de conocimientos sobre plantas y animales, saben cuando va a llover, están habilitados en una variedad de técnicas para sembrar y cosechar diversos productos y, sin embargo, esa experiencia no incluye aspectos fundamentales cuando se trata de administrar cultivos en cientos de hectáreas: no controlan el manejo de los diversos herbicidas e insecticidas (hay empresas en las que se quemó una cosecha por fumigar con un producto que les había dado resultado antes, pero para un problema distinto; en otras, bajó notablemente la productividad porque la Empresa decidió economizar una segunda pasada de un insecticida, tal como les había sido prescrito). Tienen gran dificultad con la contabilidad y, a pesar de ser empresas grandes con volúmenes importantes de producción para realizar en el mercado, no conocen las formas de aprovechar estas ventas y retoman continuamente a la rutina de confiar en el intermediario que llega a golpearles la puerta.

### c- Las acciones

La práctica es el eje central en torno al cual gira el complejo de momentos que componen la unidad del proceso metodológico: la organización no es un fin en sí mismo sino que se forma según su adecuación a determinadas tareas de acción; la reflexión, ya hemos insistido, es reflexión sobre una experiencia, sobre una situación y sobre las acciones intencionadas para cambiar en situaciones.

En esas condiciones, cabe afirmar que el papel del agente externo se diluye —en cuanto tal— en las acciones en que se realiza esa práctica. Queremos decir, que no es de ninguna manera el agente externo quien dirige

ni quien administra esas acciones.

Conviene sí que ese agente externo participe, en alguna medida de esas acciones, para que así, sus aportes propios en los otros momentos, se adecúen a las tareas del actor principal. Es importante que; sus entregas técnicas, para implementar los propósitos de acción, sean las más adecuadas a las tareas propias de los grupos populares. Pero también conviene que esa presencia del agente externo en las acciones sea la de un participante más, con todas las dificultades y limitaciones que acarrea para nosotros el deshacernos de nuestro pedestal.

La experiencia con las Empresas nos ha confirmado los beneficios de participar en el trabajo manual; trabajamos mal porque no somos hábiles, nos cansamos pronto porque somos físicamente acomodados; pero -entre otras cosas- es el momento en que manifestamos nuestra inferioridad, en que los campesinos nos pueden enseñar y en que ven nuestras debilidades, acostumbrados, como están a mostrar siempre las suyas.

d- La integración de los momentos.

Hasta este punto -y solo por afanes de exposición- hemos presentado los tres momentos como separados y considerándolos cada uno en sí mismo. Esto contiene algo de realidad, ya que en la estructura compleja de la unidad de los contrarios siempre hay una relativa autonomía de cada uno de los polos, los que no se identifican simplemente con los demás, ni se siguen mecánicamente el uno al otro (se puede dar la reflexión sin que se siga la acción), pero el planteo no queda completo, sino cuando se reintegra en la totalidad de un proceso.

La dinámica se desencadena a partir de una experiencia del grupo popular, o mejor dicho, de una dimensión de esa experiencia que consti-

tuye, para ese grupo, un problema sentido.

Esa experiencia se recupera en una reflexión, que la ubica en contexto, que calibra las dificultades y las posibilidades de superarla y que le agrega las exigencias que el grupo deberá cumplir para enfrentar ese problema.

Ese momento se complementa con un necesario periodo de adiestramiento en que el grupo, según las necesidades detectadas, reformula su organización y adquiere el manejo técnico adecuado.

Todo lleva al momento de la acción, en el que se retorna sobre la experiencia, pero recuperándola en una relación intencionalmente nueva; no se trata de recibirla y soportarla fatalmente, sino de invertir la relación y de enfrentar esa experiencia como sujeto que busca modificarla con afanes de ponerla al servicio de su libertad.

La reflexión sobre este segundo momento experiencial tiene también características diversas del primero. No es puramente diagnóstico, sino evaluativa (no solo reflexión sobre una vivencia sino sobre una intención activa). La consideración sobre las distancias que separan los objetivos intentados de los logros efectivamente conseguidos, lleva la atención del grupo sobre condiciones objetivas no consideradas en el primer diagnóstico, pero que, de hecho mediatizan y distorsionan la acción. Así, la praxis es fuente de conocimiento del hecho social.

El segundo ciclo de compromiso activo que desencadena este momento de reflexión debe ser más adecuado y profundo, ya que nace de un diagnóstico más completo.

Este proceso abre posibilidades de orientarse pedagógicamente, de modo de arrancar desde problemas muy locales y secundarios para ir ase-

diendo en consciencia, en organización y práctica hacia niveles más significativos de responsabilidad social y de cambio estructural.

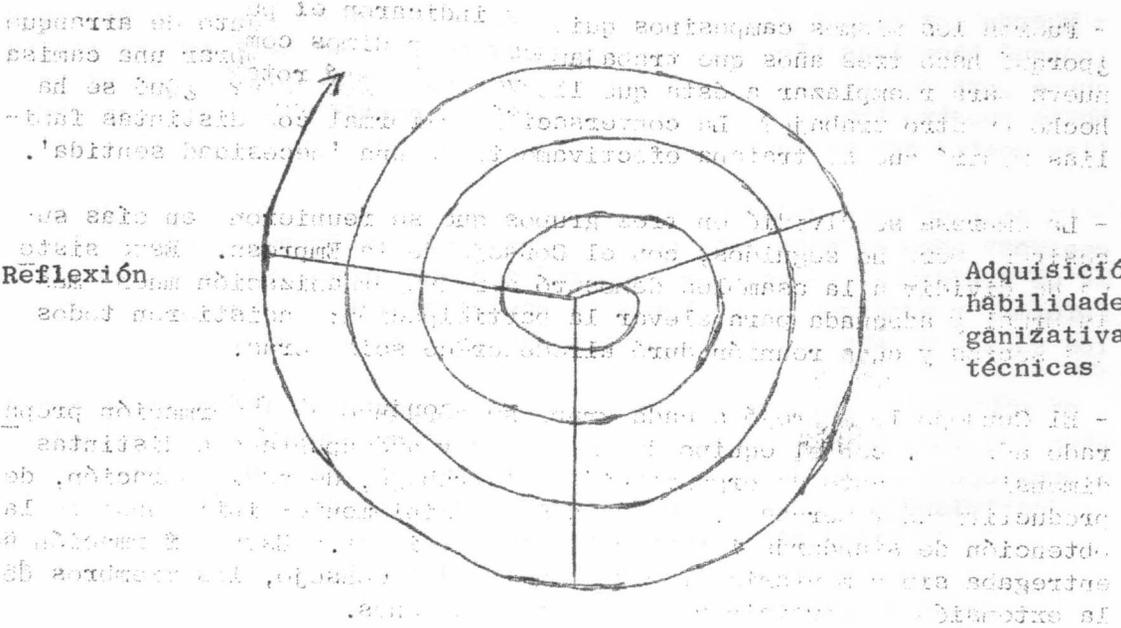
Para intentar la gratificación de este proceso (que va profundizando en cada uno y en el conjunto de los tres momentos que antes conside

ramos por separado) no hemos superado la imagen del espiral con que

Hegel buscó explicar su pensamiento; allí la "conservación" representa da en el retorno del círculo, se enriquece cualitativamente transformándose en superación propia de las aproximaciones sucesivas.

En este camino complejo que en distintos momentos lleva a las necesidades más sentidas a las tareas objetivamente necesarias, la profundización se asegura básicamente en los momentos de reflexión sobre la acción que son los que integran (en la consciencia del grupo, pero, consecuentemente en su organización, en las exigencias técnicas y en las acciones sucesivas), esas experiencias particulares con las tareas más generales frente a la estructura y al sistema.

... durante el mes de noviembre del 76, el equipo de Extensión de la Universidad Nacional trabajó en La Vaquita, una empresa cercana a la frontera con Panamá, donde veinte familias invadieron hace tres años una finca propiedad de la Compañía Bananera (United Fruit Company).



**Reflexión**

**Adquisición de habilidades organizativas y técnicas**

**Experiencia Social**

Es a este proceso del grupo al que denominamos **movilización social**.

Un ejemplo puede aclarar este esquema:

Durante el mes de noviembre del 76, el equipo de Extensión de la Universidad Nacional trabajó en La Vaquita, una empresa cercana a la frontera con Panamá, donde veinte familias invadieron hace tres años una finca propiedad de la Compañía Bananera (United Fruit Company).

- Durante los primeros días el equipo trabajó sobre la base (fundada en una captación superficial que permite la proyección de lo que el propio equipo considera necesidades) de que a los campesinos les interesaba mejorar la alimentación y purificar el agua ya que la comunidad, en particular los niños, sufren de parásitos y sub-alimentación. La evolución del proceso mostró que las necesidades, que eran reales, no eran sentidas como problemas por los campesinos y, por tanto, todavía no entramos al esquema.

- Fueron los mismos campesinos quienes indicaron el punto de arranque ¿porqué hace tres años que trabajamos y no podemos comprar una camisa nueva para reemplazar a ésta que llevo y que está rota? ¿Qué se ha hecho nuestro trabajo? La conversación uninformal con distintas familias mostró que se trataba efectivamente de una 'necesidad sentida'.

- La empresa se dividió en tres grupos que se reunieron en días sucesivos, pero no seguidos, con el Consejo de la Empresa. Este sistema de dividir a la asamblea demostró ser una organización mucho más informal y adecuada para elevar la participación: asistieron todos los socios y cada reunión duró alrededor de seis horas.

- El Consejo le entregó a cada grupo su conjunto de información preparado ad. hoc. con el equipo de extensión y que apuntaba a distintas dimensiones, tanto de organización del trabajo, de administración, de productividad y mercadeo, que estaban -posiblemente- influyendo en la obtención de standards inferiores a los posibles. Esta información se entregaba sin comentario y, por decisión del Consejo, los miembros de la extensión no participaron en estas reuniones.

- La semana se culminó con reuniones de toda la comunidad donde se informó de los resultados de las reuniones de trabajo; el conjunto de socios había reconocido que:

a. Habían insistido rutinariamente en sembrar arroz pero la baja mundial del precio de este cultivo había arrastrado aún a los productores más poderosos de la zona.

b. No pueden manejar una empresa agrícola en grande sin su empleo adecuado de la técnica (suelos, fertilizantes, fertilizantes ..)

c. Se ha equiparado el no tener patrón con el no tener control, todos están recortando al principio y al final de la jornada respecto de lo que les paga la comunidad.

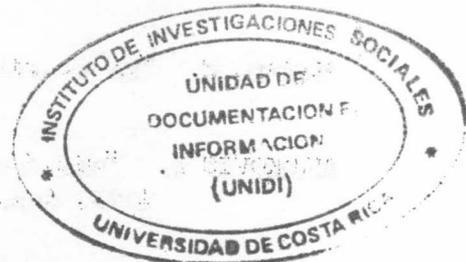
En este momento se ha cambiado el problema, la primera pregunta de la cual arrancamos se ha traducido en respuestas operativas y dimensionadas que significan otras tantas tareas que la empresa, ahora, está conciente que debe enfrentar. Estamos ya en una segunda vuelta del espiralismo.

- Esta serie de desafíos nuevos obliga a cambiar la organización necesaria. Los técnicos indicaron una gama amplia de alternativas posibles de producción aptas para esa finca. Los socios y no socios (incluyendo a los dirigentes) participantes se dividieron en comisiones por rubros posibles de producción y los técnicos se integraron según la posible afinidad entre su especialidad y esos rubros.

- Los técnicos suministraron, en cada comisión, los antecedentes necesarios y éstas elaboraron los distintos planes de explotación con metas, actividades, recursos necesarios, tabla de tiempo, supuestos exigidos y probabilidades de factibilidad.

La asamblea decidió entre los distintos planes, que se iban a realizar.

- Nuevamente la tarea se vuelve a enfrentar, ahora a su nivel de concreción distinto, hemos dado otra vuelta al espiral. Un desafío cualitativamente diferente, que conlleva un nivel de conciencia muy maduro. Esto se presentó cuando los campesinos debieron salir con sus tareas fuera de la empresa y enfrentar sin apadrinamientos, el financiamiento de sus planes ante los bancos de Ciudad Neilly. Ahora se trata del enfrentamiento con la burocracia y es posible que se establezcan condiciones para que (con ayuda o sin ayuda de los técnicos) los campesinos inicien una reflexión, sin consignas inútiles en las dimensiones políticas de su experiencia y en el movimiento campesino como organización necesaria.



... y ...

... y ...

... y ...

... y ...

## BIBLIOGRAFIA

- ADORNO TH. y HORKHEIMER M. "La Ideología" en "La Sociedad" Ed. Proteo, Buenos Aires, 1968
- AMIR SAMIR. "L' accumulation a l' échelle mondiale" Ed. Anthropos, París, 1970
- FREI E. "Paternalismo y Pluralismo" en D'Antonio y Pike "Religión, Revolución y Reforma" Ed. Herder, Barcelona, 1967
- GUSMAN, L.; QUIROZ T.; PALMA D.; y CASTELLANOS M. "La Sociología Latinoamericana vista desde otra disciplina social", CEDAL, Materiales de estudio #80, Costa Rica, 1974
- HUIZER G. "El Potencial Revolucionario del Campesino" Ed. Siglo XXI, México, 1973
- KOSIC K. "La dialéctica de lo concreto" Ed. Grijalbo, México, 1967
- LENIN V. I. "El Desarrollo del Capitalismo en Rusia" Prefacio a la 2ª edición. Ed. Progreso, Moscú, 1975
- MANDEL E. "La teoría leninista de la organización" Ed. Era, México, 1971
- MARKOVIC M. "Dialéctica de la Práxis" Ed. Amorrortu, Buenos Aires, 1972, Cap. 7 (Dialéctica de la conducción social).
- QUIJANO A. y WEFFORT F.C. "Populismo, Marginalización y Dependencia" Ed. EDUCA, San José, 1973
- SANDOS de MORAIS C. "La organización campesina y el desarrollo rural" Editado por Programa de Capacitación campesina para la reforma Agraria (PROCCARA), Tegucigalpa, 1975
- STAVENHAGEN R. "Las clases sociales en las Sociedades Agrarias" Ed. Siglo XXI, México, 5ª edición 1974, Cap. II
- TSE TUNG, Mao. "Acerca de la práctica" en "Cuatro tesis filosóficas" Ed. Lenguas Extranjeras, Pekin, 1966